

Año I

Marzo 1902.

Núm. 3

# LA MUJER EN SU CASA

Revista mensual  
de  
*Labores, Economía doméstica  
y Modas.*

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**1.<sup>a</sup> edición.**—12 números (sin labores empezadas):

UN AÑO

Madrid. . . . 6 ptas. | Provincias. . . 7 ptas.

**2.<sup>a</sup> edición.**—12 números (con 3 labores dibujadas y empezadas, con todo el material necesario para terminarlas):

UN AÑO

Madrid. . . . 12 ptas. | Provincias. . . 14 ptas.

**3.<sup>a</sup> edición.**—12 números (con 6 labores empezadas):

UN AÑO

Madrid. . . . 18 ptas. | Madrid. . . 10,00 ptas.  
Provincias. . . 21 — | Provincias. 11,50 —

**4.<sup>a</sup> edición.**—12 números (con 12 labores empezadas):

UN AÑO

Madrid. . . . 30 ptas | Provincias. . . 34 ptas.

SEIS MESES

TRES MESES

Madrid. . . . 16 ptas. | Madrid. . . . 8 ptas.  
Provincias. . . 18 — | Provincias. . . 9 —

Las suscripciones empiezan en enero, abril, julio y octubre.

BAILLY-BAILLIÈRE É HIJOS, EDITORES

Plaza de Santa Ana, 10. Madrid.



Número suelto, sin labores: 60 céntimos.

colorchecker CLASSIC

calibrite

SGCB2021

# LA MUJER EN SU CASA

Revista mensual  
de  
*Labores, Economía doméstica  
y Modas.*

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**1.ª edición.**—12 números (sin labores empezadas):

UN AÑO

Madrid. . . . 6 ptas. | Provincias. . . 7 ptas.

**2.ª edición.**—12 números (con 3 labores dibujadas y empezadas, con todo el material necesario para terminarlas):

UN AÑO

Madrid. . . . 12 ptas. | Provincias. . . 14 ptas.

**3.ª edición.**—12 números (con 6 labores empezadas):

UN AÑO

SEIS MESES

Madrid. . . . 18 ptas. | Madrid. . . 10,00 ptas.  
Provincias. . . 21 — | Provincias. 11,50 —

**4.ª edición.**—12 números (con 12 labores empezadas):

UN AÑO

Madrid. . . . 30 ptas | Provincias. . . 34 ptas.

SEIS MESES

TRES MESES

Madrid. . . . 16 ptas. | Madrid. . . . 8 ptas.  
Provincias. . . 18 — | Provincias. . . 9 —

Las suscripciones empiezan en enero, abril, julio y octubre.

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES

Plaza de Santa Ana, 10. Madrid.



## AGUA DE LOECHES «LA MARGARITA»

Es el purgante y depurativo de la sangre más eficaz. Es curativa y preservativa de enfermedades contagiosas, como antiparasitaria. Esta agua es natural.

DEPÓSITO CENTRAL

Jardines, 15, bajos, y principales farmacias y droguerías del mundo.

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

# MISTERIO

NOVELA DE

## PARDO BAZÁN

Se ha empezado á publicar en

*La Patria de Cervantes.*

UNA PESETA EL NÚMERO

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES

Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

## AGENDA CULINARIA

LIBRO DE LA COMPRA, CON MINUTAS Y RECETAS PARA CADA UNO DE LOS DÍAS DEL AÑO

Por la DUQUESA LAURA

Precio: Encartonada. 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

## ¡NUEVA INVENCION!

# TINTA DECALCABLE

PARA BORDADOS

He aquí un título que creo llamará la atención de todas nuestras lectoras. A todas ustedes les gustan los bordados, pero muchas veces se habrán encontrado paradas por el dichoso problema: ¿cómo reproducir sobre un tejido los dibujos de la hoja de bordados? La operación de decalcar con papel vegetal ó estarcirlo son los únicos sistemas empleados hoy, y presentan algunas dificultades y muchos inconvenientes.

En el primer caso las precauciones que hay que tomar para no manchar el tejido, y en el segundo el tiempo que se tarda en agujerear con un alfiler todo el dibujo, es bastante para perder la paciencia.

Nuestra **tinta decalcable** viene á allanar todos los inconvenientes y á hacer decalcable cualquier dibujo, que luego se pasa á la tela con una plancha caliente.

*La operación es de las más sencillas y los resultados sorprendentes.*

Precios de la tinta para decalcar los bordados.

EL FRASCO... { En Madrid... 2,25 pesetas.  
                  { En provincias... 2,50 —

El paquete de 12 hojas de papel vegetal especial.

Tamaño: 50 × 65 centímetros.

En Madrid... 1,50 pta. | En provincias.. 1,75 pta.

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS

Plaza de Santa Ana, núm. 10.—MADRID

# PRIMAS GRATUITAS

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

Toda suscriptora á **La Mujer en su Casa** que nos remita una nueva suscripción de una de sus amigas á la *tercera* ó *cuarta edición* de nuestra REVISTA recibirá en agradecimiento *una labor dibujada y preparada con todos sus accesorios*, diferente, bien entendido, de las labores que demos en todo el año.

**Para obtener** una de estas **Primas gratuitas** bastará llenar el **Bono-prima** que va dentro de este número, poniendo bien claros el nombre y las señas de la *nueva suscriptora* á una de las *tercera* ó *cuarta edición*, y remitirlo acompañado del importe á los Sres. Bailly-Bailliere é Hijos.

**Nota importante.**—La suscriptora que nos remita dos, tres ó más nuevas suscripciones recibirá tantas labores como suscripciones nos remita.

Un solo **Bono-prima** podrá servir para dos, tres ó más suscripciones; bastará poner al dorso los nombres y señas de las nuevas suscriptoras y acompañar su importe.



## Cubrelibro.

*Accesorios que acompañan á este número para las suscriptoras de la 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> edición. —Tela de los Gobelinos, moaré azul antiguo, muestrcita; sedas argelinas: crema, malva, dos tonos. Semiseda: verde, dos tonos.—Precio de esta labor suelta: 3 pesetas.*

*Tal es la triste suerte de todo libro prestado, que es perdido á veces y siempre estropeado.*

Yo creo, amigas mías, que sois lo bastante cuidadosas para no perder los libros que se os prestan, y tampoco os cogerá la segunda parte del adagio si ponéis al libro que leéis una cubierta protectora y no se la quitáis hasta el momento de devolverlo á su propietario. Así le habréis puesto al abrigo de accidentes desgraciados... y de deditos juguetones cuya limpieza es dudosa. Esta precaución no es excesiva; además que cuando leéis un libro os pertenece; que sea nuevo ó viejo, en rústica ó preciosamente encuadernado, evítadle las manchas que le deshonoran. Nadie pensará en negar la utilidad de un cubrelibro, por lo que os invito á hacerlo reunidas y os prometo que será, á más de sólido, elegante.

Es de una preciosa tela de los Gobelinos en moaré azul antiguo, de un tono medio y adornado cada lado de una rama de pamporcinos.



He aquí cómo lo habéis de bordar:

*Pamporcinos.*—Al pasado unido con la seda blanca y dos tonos de la seda malva muy pálidos. El trabajo es como la muestrecita. Mezclad bien los tres tonos para que la flor aparezca ligeramente sombreada de malva. Todo el medio de los pétalos será blanco, la base malva; el borde retorcido será blanco, y debajo de este borde pondréis tonos malva, repetidos también en la extremidad del pétalo, que parece doblarse. Hojas y tallos al pasado plano en dos tonos verdes. Quitad el bordado del bastidor y doblad sus bordes un centímetro alrededor; forradle con una tela cualquiera, prefiriendo la blanca. Después

doblad unos 5 centímetros de la tira bordada, que formará dos bolsas, en las que deslizaréis fácilmente la cubierta del libro.

Si queréis cubrir volúmenes de más tamaño del que ordinariamente tienen las novelas haced las bolsas con el forro solamente, doblando las extremidades de la tela bordada sobre ellas mismas.

Ahora, si después de terminado vuestro trabajo os detenéis á contemplar un instante tan bonita banda bordada con sus flores pálidas, acaso os dé lástima emplearla en un cubrelibro y se os ocurra la idea de acortar un poco las dos extremidades y hacer un almohadoncito de respaldo de silla de lo más bonito que se ha visto.

## Varias labores.

Ninguna dificultad tendréis, amigas mías, al ejecutar por vía de entretenimiento ese pequeño cubremacetas, que aquí, al principio de mi conversación, me atrevo á proponeros casi avergonzada, por tratarse de un bordado tan sencillo y ser vosotras tan maestras en el arte. Una vez terminado ese *bibelot* os resultará lo bastante bonito para que os consoléis de haberle consagrado una hora de trabajo.

En una tienda de loza blanca hallaréis un tarro de forma cilíndrica y del tamaño que queráis; pues vamos á vestirle con gracia y tendremos un cubremacetas ó *portabouquet* que hará muy buen efecto.

Cortemos para ello un retazo de tela de

seda ó de raso de un color medio, al que daremos las dimensiones siguientes: en largo la altura del cacharro escogido, y en ancho la circunferencia del mismo. Después sobre esta tela calquemos un dibujo sin pretensiones, que cubriremos completamente de lentejuelas, ya sean de oro, ya de muchos colores, según el fondo, y sostenidas por una perlita de oro. Los tallos ó ramas irán cubiertos de hilo de oro, y el centro de cada grupo lo ocupará un grueso rubí.

La tela así bordada cubrirá por fuera el vaso, y se guarnecerá arriba y abajo de un encaje ó galón de oro.

Como compren-

deréis, este cubremacetas se presta á múl-

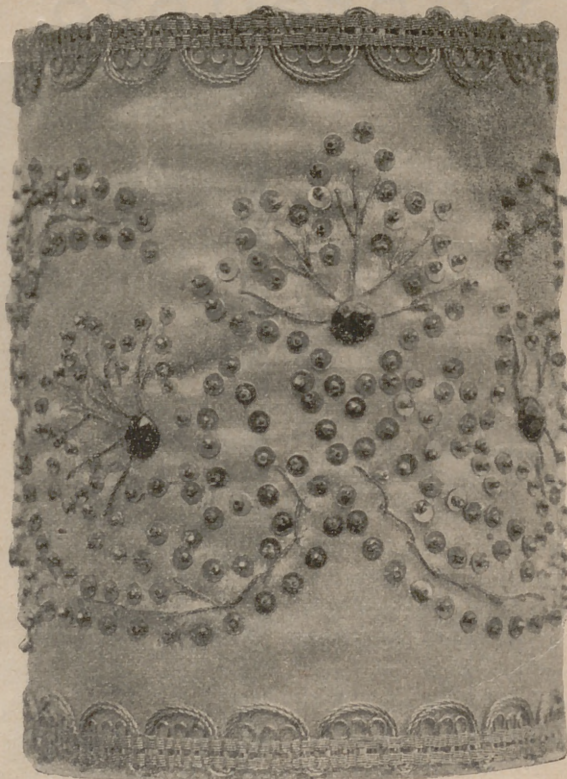


FIG. 1.—CUBREMACETAS.

*Hoja de labores núm. 1:* Altura de 14 cm. El raso preparado, con accesorios y galón, 4 pesetas. Se hace en todas dimensiones; precio según tamaño.

tiples combinaciones. Estaría precioso en seda antigua salpicada de lentejuelas de acero antiguo, con un galón antiguo también arriba y abajo.

Aun podéis, y la idea no sería mala, reemplazar el dibujo de lentejuelas por el de ramas de lilas floridas, como ya sabéis que se aplican estas menudas florecillas sobre la tela, formando grupos ó racimos. Un cubremacetas decorado así tiene que ser de sorprendente efecto; ya pensaré en ello, y quizá no tardando someteré un modelo á vuestro buen juicio.

Los abanicos bordados con lentejuelas hacen furor, hasta el punto de obligar á

lentejuelas brillantes. Sin embargo, para evitar el caer en el exceso contrario de obtener un bordado empañado, monótono y sin vida, no desterraremos del todo las lentejuelas brillantes, y las colocaráis en ciertas partes del dibujo que os indicaré, sabiendo proceder en esto con gran tino para que resulte el delicioso efecto que se desea.

He aquí cómo le confeccionaremos:

El dibujo completo (fig. 2) se traspasa: 1.º, sobre un retazo de gasa transparente en tono mate; 2.º, sobre otro retazo de gasa de seda brillante. Los dos retazos de tela se aplican el uno sobre el otro, coin-

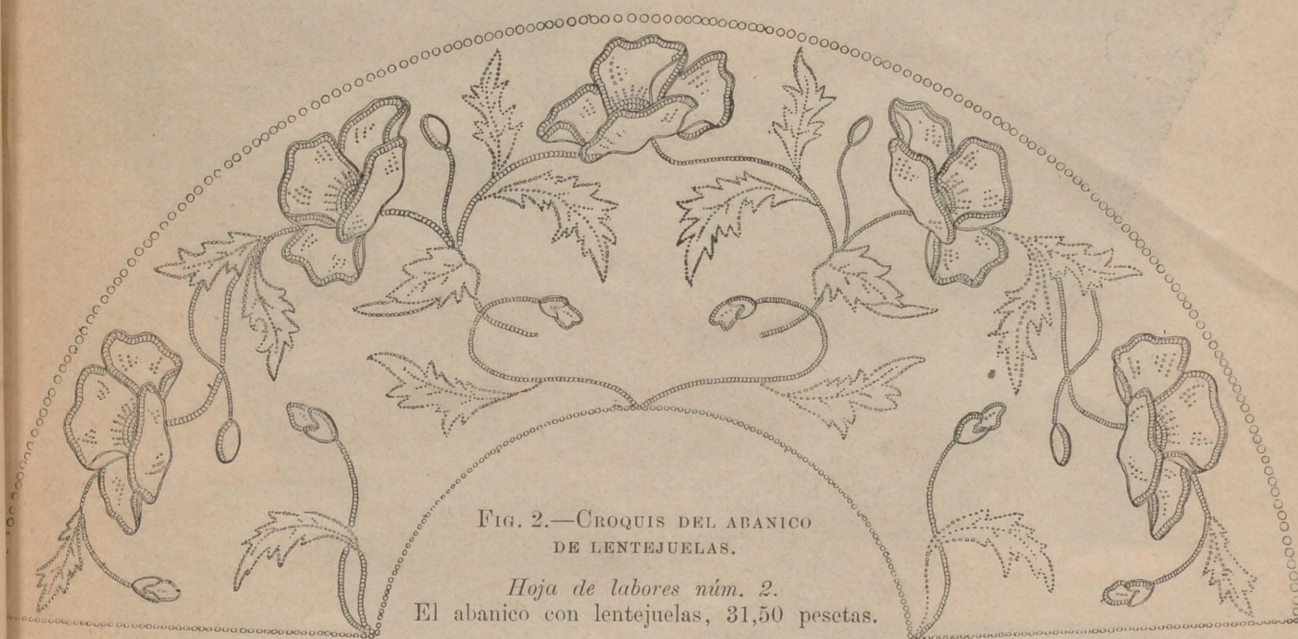


FIG. 2.—CROQUIS DEL ABANICO DE LENTEJUELAS.

Hoja de labores núm. 2.

El abanico con lentejuelas, 31,50 pesetas.

retirarse todos los demás. Aunque muy en boga los de estilo Imperio voy á proponeros otro muy bonito y muy modernista: varias amapolas, con los tallos enlazados, cubren el fondo de gasa blanca transparente, sobre el que se destacan en mate rodeadas de oro. El efecto es maravilloso, y tanto más distinguido cuanto que todas las lentejuelas que rodean el elegante motivo son mate también: lentejuelas labradas imitando oro antiguo un poco empañado. Esto, en el caso que nos ocupa, no es más que una exigencia de estilo como en los abanicos Imperio, imitando lo antiguo. La elección de estas lentejuelas no tiene otro objeto que dar al conjunto una dulzura, un aspecto discreto y distinguido, incompatible con lo relumbrante de las

lentejuelas brillantes, y se dan algunas puntadas en las hojas y en las flores para sujetar las dos telas. Ahora á elegir las lentejuelas: lentejuelas de oro mate, cinco tamaños; lentejuelas de oro brillante, tres.

Comencemos por coser las lentejuelas mates, tamaño primero (las más grandes), la una al lado de la otra, sobre toda la línea que limita el abanico en su parte alta; y las lentejuelas mate del segundo tamaño, ó sea las inferiores á las anteriores, se cosen sobre toda la línea de abajo. Recortemos la gasa de seda siguiendo estas dos líneas y todo alrededor de las hojas, de las flores y de los botones. Obtendremos así un fondo de gasa transparente, que se hace visible, destacándose las flores, hojas y bo-

tones en gasa de seda, y sobre el cual quedan marcados todos los tallos.

*Flores.*—Se componen todas de tres pétalos en lo alto y uno en el bajo, que parece vuelto. Cosamos sobre los bordes de los tres pétalos superiores lentejuelas mates del segundo tamaño, no precisamente juntas, sino que cada lentejuela oculte parte de la anterior.

aureola de estambres, formado cada uno de tres lentejuelas mate puestas muy juntas y de las más pequeñas. Sobre los pétalos algunas lentejuelas, también de las más pequeñas, figuran las venas; deben ser mates sobre el pétalo de oro y brillantes sobre los otros.

*Hojas.*—Cosed sobre todos sus contornos lentejuelas mates unas junto á otras,



FIG. 3.—REPRODUCCIÓN FOTOGRAFICA DE UNA PARTE DEL ABANICO DE LENTEJUELAS.

Recortemos en gasa de oro cinco pétalos de la forma exacta del pétalo inferior y apliquémosles sobre los pétalos correspondientes de las cinco flores, cosiendo después en lo alto de estos pétalos de oro lentejuelas brillantes de las más grandes en la misma forma que las precedentes y marcando todos los contornos de las flores con un hilo de oro que corre á lo largo de los bordes de las lentejuelas. El centro de la flor se compone de un grupo de lentejuelas mate del segundo tamaño, encima las unas de las otras y coronadas de una

del tercero, cuarto y quinto tamaño. Figúrad las nervaduras con lentejuelas brillantes de las más pequeñas.

*Capullos.*—Su base ó parte inferior se rodea de lentejuelas mate del tercer tamaño y de hilo de oro, poniendo en su parte alta lentejuelas brillantes. Algunos capullos ó botones se cubren con gasa de oro.

Ya tenemos todas las aplicaciones cuidadosamente cercadas de oro; réstanos sólo coser sobre los tallos trazados en la gasa transparente lentejuelas mate del segundo y tercer tamaño, en la forma ya di-

cha de que una ha de ocultar parte de la otra.

Y ahora decidme, amigas mías: ¿No es muy de vuestro gusto tan bonita labor?

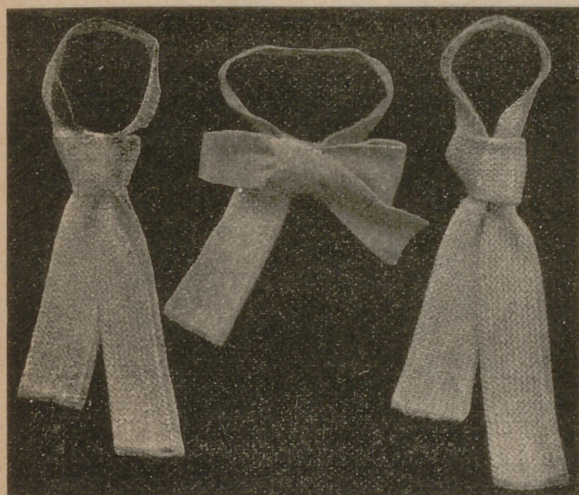


FIG. 4.—CORBATAS Á PUNTO DE MEDIA Ó DE CROCHET.

El trabajo es minucioso, pero muy fácil, y una vez terminado este elegante abanico os hará mucho honor, sin haberos costado gran molestia. Demostrad vuestro buen gusto al elegir el varillaje, puesto que tan bonitos los hay en el género modernista,



FIG. 5.—CORBATA Á PUNTO DE MEDIA.

Modelo descrito en el último número, pero con dos puntos al derecho y dos puntos al revés. Se hace con sedas lisas ó *chínés*.

y vuestro hermoso trabajo bien merece que no reparéis mucho en el precio.

Había olvidado deciros que lo mismo puede hacerse sobre gasa negra, con len-

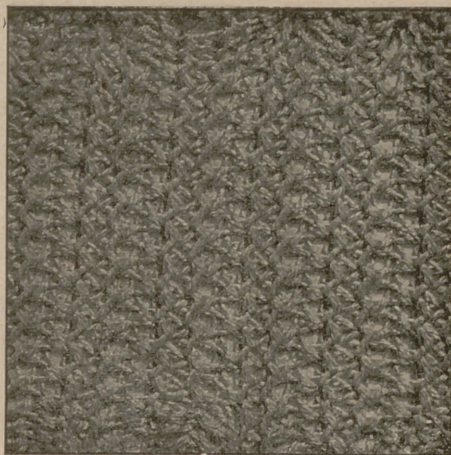


FIG. 6.—PUNTO NÚM. 2.

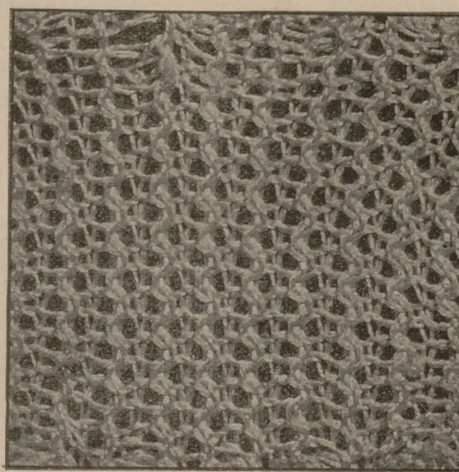


FIG. 7.—PUNTO NÚM. 3.

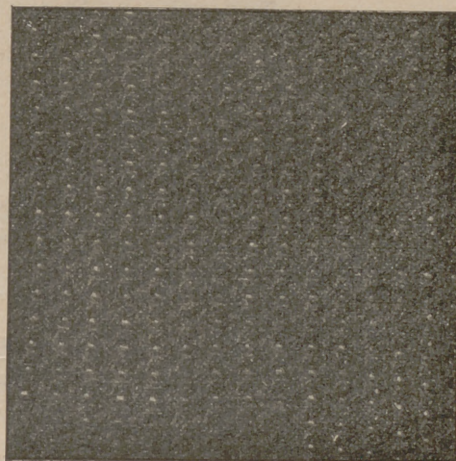


FIG. 8.—PUNTO NÚM. 4.

Tres modelos de corbatas á punto de media. Sólo se pueden hacer á máquina. El dibujo las representa muy estiradas para que se pueda ver mejor la estructura del punto.



tejuelas de oro ó acero, y sobre todo que la gasa debe plegarse después de pasado el dibujo, pero antes de poner las lentejuelas.

Un bonito abanico es una coquetería capaz de dar tentaciones á la más seria de

bajo más complicado para lucir vuestra habilidad, me apresuro, amigas mías, á complaceros por parecerme muy laudable vuestro deseo. Aquí tenéis otras corbatas al crochet para aquellas de vosotras poco

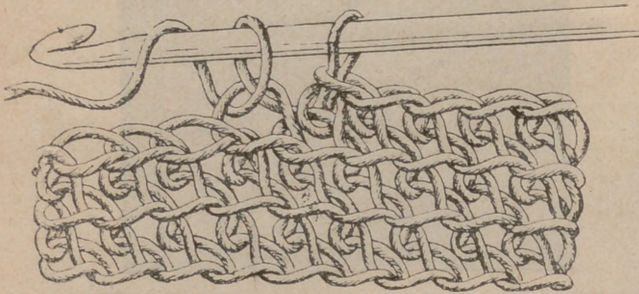


FIG. 9.—CORBATA DE CROCHET. PUNTO NÚM. 1.

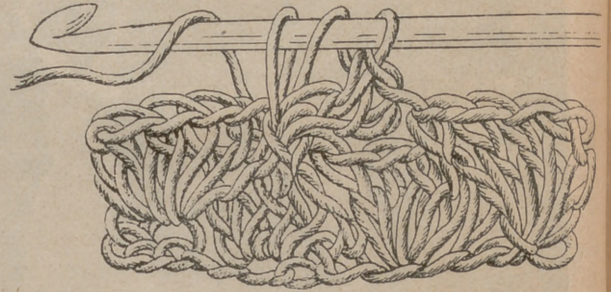


FIG. 10.—CORBATA DE CROCHET. PUNTO NÚM. 2.

vuestras amigas, á quien podéis complacer á poca costa, ofreciéndola uno como éste.

entusiasmadas con la danza de las agujas de hacer media, que tanto entretenía á nuestras queridas abuelas.



FIG. 11.—ALMCHADÓN PINTADO Y BORDADO.

*Hoja de labores núm. 3.*

El paño dibujado, con accesorios para el bordado, 5,75; con forro de raso y cintas, 11,50; con pintura terminada, 8,50 pesetas más.

Siguen llevándose mucho las corbatas de seda á punto de media ó de crochet; en todas las tiendas venden cuantos ovillos tienen para ellas, y como no os conformáis con el sencillo modelo que os presenté en el número anterior y queréis otras de tra-

*Corbata al crochet núm. 1.*—Cuarenta y cuatro cadenetas en el aire, cerrándolas para trabajar en redondo; sobre cada punto ó cadeneta se hace una barreta sencilla, y así se continúa haciendo todas las vueltas hasta tener 17 centímetros. Entonces

en el espacio de 9 centímetros se mengua hasta quedar en veintidós puntos solamente. Hacer así 38 centímetros y crecer en un espacio de 8 centímetros hasta volver á los cuarenta y cuatro puntos, y hacer por el otro extremo unos 30 centímetros. Estas dimensiones son las mismas siempre, cualquiera que sea el punto escogido, así que en los otros modelos no os indicaré más que la estructura del punto.

*Corbata al crochet núm. 2. Modelo de conchas.*— Este punto se hace muy pronto y es de gran efecto; una vez terminada la corbata resulta muy flexible y su derecho ó cara debe estar siempre por dentro.

Haced cuarenta y ocho cadenetas y cerradlas; haced una concha compuesta de cinco barretas dobles, es decir, sacando dos veces la aguja; las cinco barretas están hechas en un solo punto; después una barreta sencilla (que es sacando una vez la aguja) en el tercer punto siguiente, y así se continúa hasta tener siete conchas separadas por una barreta sencilla. A la vuelta siguiente se hacen las conchas en el medio de la barreta sencilla y éstas en medio de las conchas, y así se continúa alternando todas las vueltas hasta el fin, cuidando sobre todo de la regularidad perfecta de las conchas. En el grabado veréis perfectamente este trabajo, señoras laboriosas, y nada os impide, si en ello tenéis gusto, halagar la presunción de vuestro marido ó de vuestro hermano obsequiándole con una colección completa de corbatas de todos los colores y para todas las circunstancias; mientras esperáis que en el mes próximo os enseñe una serie de puntos nuevos y muy bonitos, os lo aseguro, para chalecos en tapicería, lo que constituirá, sin duda alguna,

una labor mucho más importante que la de las corbatas.

La pintura sobre las telas goza actualmente de gran favor, proporcionándonos el encanto de ver mezcladas sus hermosas producciones del gusto moderno con el bordado. Mirad ese almohadón; sobre un



FIG. 12.—MANTELITO LARGO PARA CENTRO DE MESA.

*Hoja de labores núm. 4:* El mantelito, dibujado sobre tela, empezado y con sus accesorios, 12 pesetas.

fondo de paño ó de seda de un color medio, beige ó gris, se destacan derechos y erguidos varios floridos tallos. Esta vez ha merecido nuestra preferencia la flor llamada comúnmente diente de león. Esta pequeña y modesta planta del campo es muy decorativa, por cuya razón no la desterraremos de nuestros grabados. Seguramente nuestras abuelas habrían puesto el grito en el cielo ante la idea de bordar sobre un al-

mohadón vulgares hojas de ensalada y las sencillas bolas que los campesinos llaman pintorescamente candelas; hoy día somos menos exclusivistas, y la decoración moderna toma sus adornos de donde le gustan sin cuidarse de su procedencia. Todo el ramo central se pinta á la acuarela: las flores en amarillo, las bolas ó candelas en blanco y gris y las hojas en verde. Concluida esta primera parte falta bordar las

quede á vuestro gusto podéis bordarle como lo demás, y si lo preferís puedo enviaros el paño *beige* con la pintura hecha y trazadas las otras partes.

En los números anteriores os he hablado de los caminos de mesa; ahora trataremos de un mantelito de 1 metro por 42 centímetros, pero que podrá ser más largo y más ancho, según queráis.

Los bordes pierden sus líneas rectas si-



FIG. 13.—ACERICO DE GRANDES DIMENSIONES PARA MESA DE TOCADOR.

*Hoja de labores ním. 5: Dibujado y empezado, con todos sus accesorios, raso, forro y gasa de seda, 8 pesetas.*

dos flores, que sobre un largo tallo guarnece una hoja y sirve de marco al motivo central. Para esto escogeréis sedas amarillas de tres tonos y verdes cuatro tonos, aproximándose cuanto sea posible á los tonos de la pintura, bordando las flores con las primeras, las hojas y tallos con las segundas, todo al pasado unido. Forrad el almohadón de raso verde oscuro y poned un lazo de cinta mezclando los colores verde, amarillo y oro en cada ángulo de este almohadón, que no puede menos de gustaros mucho por su originalidad.

Si teméis que el motivo pintado no

guiendo graciosas curvas, á lo largo de las cuales se extienden tallos de violetas sembrados de sus florecillas.

Observad las armoniosas ondulaciones de los tallos hasta extenderse en la extremidad del mantel; para que se destaquen bien los unos de los otros tomad cuatro ó cinco tonos de verdes diferentes. Todos los tallos se harán á punto de cable; las hojas al pasado unido, así como las flores, para las que emplearéis cuatro tonos violeta.

Si el dibujo os gusta, bien fácilmente, y gracias á pequeñas variaciones, podéis em-

plearle para tapete de aparador, de mesa y hasta de piano; en el pliego de dibujo le hallaréis con los detalles del punto que hay que emplear.

¿Queréis una idea aceptable para utilizar los retazos de raso, de cinta y de encaje? Pues allá va. Figuraos que en un rincón del cajón de trapos retirados nos hallamos un poco de raso blanco, unos 20 centímetros por 18; unas cuantas cintas cometa en color rosa, algunos restos de muselina de seda y un poco de piquillo de encaje blanco que nos sobró del último trabajo de Renacimiento. Un ratito de aplicación y habremos transformado esos restos inútiles en un bonitísimo acerico de grandes dimensiones para nuestra mesa de tocador.

En el grabado tenéis un dibujito muy sencillo, que vamos á interpretar de la manera siguiente:

Sobre la línea ondulosa que le limita exteriormente coseremos la cintita rosa, que frunciremos ligeramente en uno de sus bordes, el mismo que coseremos sobre la línea ondulosa; la cinta forma así una especie de rizadito ó volantito que se sostiene casi derecho. Cosamos de la misma manera el piquillo de encaje sobre las dos líneas ondulosas interiores, entre las que habremos hecho antes un gran punto ruso en seda blanca. Para el moteado del fondo, gruesos nudos con seda blanca. La pequeña rama de flores que ocupa el centro del dibujo será bordada con los restos de cinta cometa, y para las hojas un poco de cinta verde. Ya está hecho lo principal. Ahora extendamos nuestro bordado sobre una almohadilla, forrémosle con un poco de raso y después pongamos

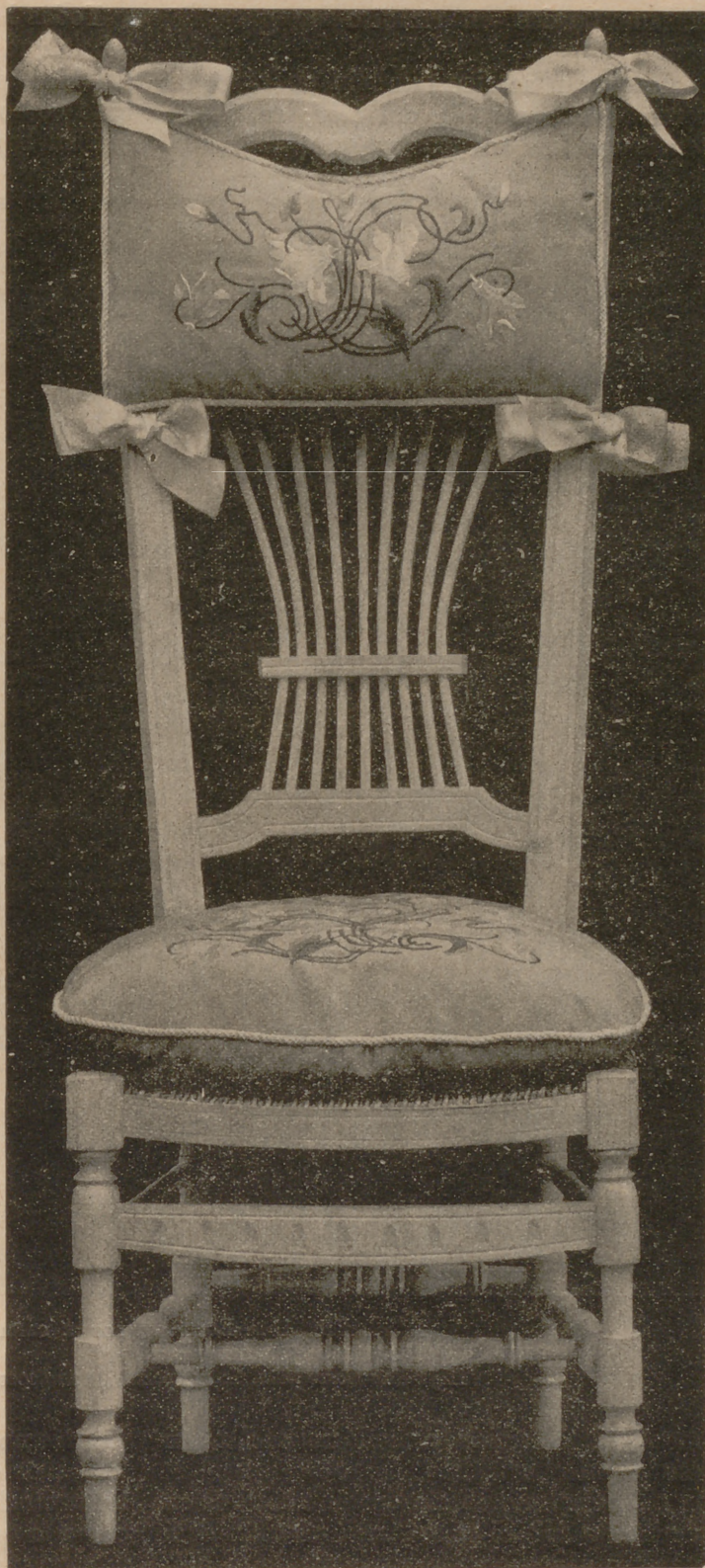


FIG. 14.—SILLA BRETONA ADORNADA CON ALMOHADONES.

Hoja de labores núms. 6 y 6 a: Los almohadones dibujados y empesados, con accesorios, forro, cordón de pasamanería y cintas, 18 ptas.

en sus bordes un rizado de gasa de seda.

Este gran acerico también podrá colocarse en la canastilla del *bebé*; en fin, si tenéis muchos acericos y no queréis au-

Todas las madres jóvenes la conocen y saben que en ninguna otra se acomodan tan bien para vestir, volver y mudar al niño como en esta antigua silla bretona con su bajo asiento y su gran respaldo.



FIG. 15.—BORDADO SOBRE CAÑAMAZO.

*Hoja de labores núm. 7: Empezado, con accesorios, 13 pesetas.*

mentar la colección, armad un *sachet* con este bonito bordado.

¿Tenéis, señoras, alguna silla bretona en vuestra casa? Si es así, seguramente será vuestro asiento preferido cerca de la chimenea para la costura ó lectura, y hasta para alguna hora de reposo, por lo cómodas que os encontraréis en ella.

Lo mismo puede colocarse en el cuarto de los niños que en el vuestro de dormir, y hasta en el salón si la vestís coquetamente, como la que veis aquí, por ejemplo. Es de madera pintada al esmalte en blanco. Para que resulte á la vez elegante y confortable cubriremos el asiento y lo alto del respaldo con almohadones bordados. El color de

la tela lo dejo á vuestro gusto, que debe guiar la armonía de los colores de la habitación donde la coloquéis. Os diré los que yo he escogido para el modelo. He tomado *reps* de seda verde, dulce, de un bonito matiz antiguo bastante atenuado.

diréis con la pintura á la acuarela; es tan gracioso como elegante. Sobre un fondo de cañamazo crema bastante tupido se bordan á intervalos regulares racimos de flores de castaño coronados de una hoja muy extendida.



FIG. 16.—ALMOHADÓN «LOS CRISANTEMOS», PARA DESPACHO, BIBLIOTECA, COCHE, ETC.

*Hoja de labores del número de febrero, figura 7.*

El raso negro ó musgo, empezado, con sedas, forro de satén y cordón de pasamanería, 15 pesetas.

Sobre este fondo claro he bordado un grupo de *pamporcinos* con sedas malva y gris plata, tratando de sombrear bien las flores de color tan delicado, pues sólo de este modo resultará un conjunto distinguido y alegre á la vez. Para las hojas tres tonos de verde y para los tallos tres tonos de madera. Todo se borda al pasado unido; los detalles de este punto están claramente indicados en el grabado.

Ahora voy á presentaros un bordado sobre cañamazo que seguramente confun-

Escojamos el cañamazo de un crema subido, muy juntos los hilos, unos nueve por centímetro y con bastante apresto.

Encontraréis en el pliego de dibujos la reproducción de una de las hojas con el racimo, que parece desprenderse de ella.

Podréis fácilmente contar los hilos (en cruz), tomando dos hilos del cañamazo en cada sentido. He hecho indicar en el pliego de dibujos el punto exacto al empezar y concluir las hojas y los racimos que las rodean de cada lado, arriba y abajo. Como

todos los motivos que forman conjunto están uniformemente dispuestos á iguales distancias los unos de los otros, las indicaciones del dibujo os bastarán para cubrir

la primera con el tono más claro y la de abajo con el tono más oscuro. Para el motivo que reúne las hojas entre sí emplead el verde medio. ¿Tendré que añadir que este trabajo se ejecuta con seda argelina y tres hebras á la vez?

Estoy persuadida de que si ensayáis este bordado, tan bonito y tan fácil que puede hacerlo cualquiera, aunque no haya bordado nunca, os gustará mucho, tanto por la gracia del dibujo cuanto por la distinguida sobriedad de los colores. También hago constar con mucho gusto que con este bordado podéis cubrir sillas, hacer almohadones, colgaduras, tapetes y mil cosas más. Sobre un transparente verde oscuro el efecto será magnífico.

Desde el número próximo abriremos en esta revista una nueva sección, destinada exclusivamente á explicar el ingenioso medio que se emplea para ser aplicadas á los bordados las máquinas Singer para coser, con cuyo procedimiento tan notables y sorprendentes resultados se obtienen. Convencidos de la eficacia del nuevo sistema, que con tanta rapidez se viene propagando, creemos que nuestras amables lectoras agradecerán introduzcamos en la revista esta sección especial de labores á máquina, proponiéndonos

no escasear medio ni sacrificio alguno para facilitar su comprensión.

### Para los pequeñitos.

Ved aquí una preciosa pelerina con capuchón, tan práctica y confortable como elegante y bonita. Se hace de buen paño blanco, ligero y á la vez de abrigo. La capucha se une al cuello por medio de pun-



FIG. 17.—PELERINA CON CAPUCHÓN PARA NIÑO.

*Hoja de labores núm. 8.*

una superficie de cañamazo de cualquiera dimensión con este bonito y gracioso sembrado.

Aun tengo que guiaros en la elección de los colores. Cada hoja se compone de cinco pétalos: el del medio será verde claro, los de sus lados verde más subido y los dos últimos verde oscuro. Verde oscuro también será el tallo del racimo, cuyas flores serán en cuatro tonos de oro viejo;

tadas que forman lo que llamamos nido de abejas, y descienden bastante por el delantero. El capuchón, puntiagudo, está adornado con dos vueltas en redondo. Estas vueltas, como toda la pelerina, están adornadas con un precioso bordado de margaritas que puede ejecutarse con seda

blanca ó bien con sus colores naturales: blanco y rosa muy pálido para las flores; verde muy claro, pero clarísimo, para los tallos y las hojas. La tela se recorta alrededor de las margaritas, que están bordadas á realce ligero y un festón en los bordes exteriores.

## Mantelería «Las Flores».

Esta vez, amigas mías, me acerco á vosotras cargada con una inmensa cesta, y si curiosas levantáis la tapa vendrá á vuestra mente el recuerdo de la primavera, al ver sobre una tela de blancura immaculada tantas flores arrojadas como á la casualidad.

Es todo un servicio de mesa, que he querido adornar con toda esta guirnalda, compuesta desde la roja amapola hasta la fresca rosa.

Una vez terminada nuestra mantelería no dudo un momento que podrá rivalizar sin temor ninguno con las que tanto admiramos en los escaparates de los más lujosos almacenes, y por las que piden precios exorbitantes.

Nuestra mantelería se compone:

- 1.º De 12 fondos de taza ó de botella garrafa.
- 2.º De un mantelito para el cestito del pan.
- 3.º De cuatro fondos de frutero.
- 4.º De un mantelito para bandeja.
- 5.º De un camino de mesa.
- 6.º De un mantel para té.
- 7.º De servilletas para té (cuatro modelos diferentes).
- 8.º De fondos de plato.
- 9.º De bolsas guardaservilletas (dos modelos).

Os entretendrá mucho hacer esta mantelería, porque no solamente las flores y los follajes son muy variados, sino que todas las piezas del servicio tienen *distintos festones*.

Mirad los grabados y convendréis conmigo en que la variedad del bordado contribuye mucho á la originalidad del servicio.

Las doce servilletitas llevan los doce tipos de las flores que se reproducen sobre todas las piezas del servicio. Voy, pues, á describiros con todos los detalles posibles el bordado de estos doce círculos; tendréis así la clave del trabajo para toda la mantelería.

### REGLAS GENERALES

El festón es para bordarse á punto de festón con cuatro hebras á la vez de semiseda (*luciole*).

Algunos festones son de un solo color, otros tienen dos tonos diferentes; en este último caso, el empleo de dos tonos tiene por objeto dar más relieve al festón, rodeándole de un reborde oscuro. Os diré cómo habéis de hacerlo. Empezáis el festón con el tono más oscuro, pero haciendo las puntadas bastante separadas las unas de las otras; después entre estas puntadas se entremeten otras del tono más claro, pequeñas y derechas; el efecto que obtendréis será un festón ligero y algo sombreado, con un pequeño reborde exterior oscuro.

*Flores y hojas al pasado unido.*—Sabéis por experiencia que no hay nada más fácil. Se empieza por los bordes de la hoja ó el pétalo, que ha de bordarse al pasado; después se borda el interior de la hoja con seda más oscura, uniéndolo, entrometiéndolo entre las puntadas que se hicieron antes.

Otras partes, como tallos, cálices y pétalos pequeñitos, se bordan al pasado sencillo.

El efecto aun será más bonito si rellenáis un poco las flores.



*Flores y hojas que forman quirnalda.*—Notaréis que la originalidad de estos modelos se debe en gran parte á que la mar-



5.—FONDO DE TAZA «LAS AMAPOLAS».

Dibujado y empezado, con accesorios. Precio, 1,50 ptas.

cha regular del festón se interrumpe varias veces por las flores y follaje; pero como hay que recortar todo alrededor del borde, es preciso que éste quede sujeto por un punto de festón.

Nada más fácil; basta, cuando hagáis las puntadas del borde, pasar la aguja por debajo del hilo, como para el festón, y en algunos casos podéis, después de terminada la hoja ó la flor, rodearla exteriormente por un festoncito muy fino del mismo tono.

Si queréis hacer el trabajo bordando á realce los bordes de las flores solamente nada se opone á ello; en el grabado tenéis una hojita bordada así. Creo inútil deciros que la hoja toda cubierta está mucho más bonita.

También tenéis en el grabado un mantelillo en tamaño natural y los distintos grupos de flores; todos los puntos del bordado están tan claros que en cuanto os fijéis comprenderéis perfectamente mejor que con las explicaciones cómo habéis de bordar sin dificultad ninguna esas bonitas ramas floridas que parecen revivir bajo vuestra aguja.

#### 1.—LAS VIOLETAS.

*Festón.*—Rosa y blanco.

*Flores.*—Tres tonos violeta, en el centro algún punto de nudo amarillo.

*Tallos y cálices.*—Realce plano, verde álamo (tres tonos).

*Hojas.*—Pasado unido, verde álamo (tres tonos).

#### 2.—LAS MARGARITAS.

Uno de los más bonitos mantelillos de la colección.

*Festón.*—Verde mar azulado (dos tonos).

*Flores.*—Al pasado unido; blanco rosado muy pálido; el centro se cubre de nuditos verde pálido; los dos cálices visibles se bordan á realce y después se recubren de un encuadrillado de otro tono.

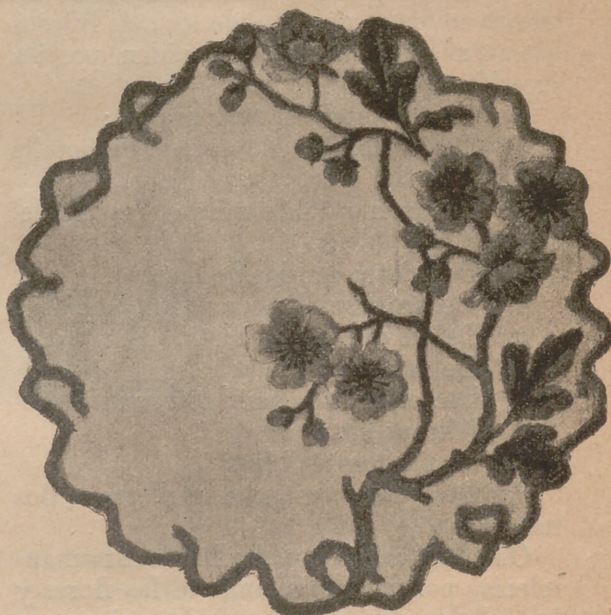
*Hojas y tallos.*—Verde álamo (tres tonos).

#### 3.—LOS CLAVELES.

*Festón.*—Gris blanco.

*Flores.*—Rosa de China (tres tonos), bien sombreada con algunas puntadas largas oro pálido.

*Hojas.*—Verde mar (tres tonos), á realce plano.



6.—FONDO DE TAZA «LOS ONIACANTOS».

Dibujado y empezado, con accesorios. Precio, 1,50 ptas.

#### 4.—LOS GERANIOS.

*Festón.*—Blanco; los botoncitos tienen el centro rosa té, el resto verde manzana

claro; pero no hay que decir que todas las puntadas á punto de festón ligero.

*Flores.*—Tres tonos, rosa té, con algunos nuditos verde pálido.

*Botones.*—El centro rosa, los pétalos verdes, al realce plano, salvo las que forman borde, que se hacen á festón ligero.

*Hojas.*—Verde pálido y en medio una sombra más oscura.

En el grabado veréis todos los detalles de esta bonitísima servilleta.

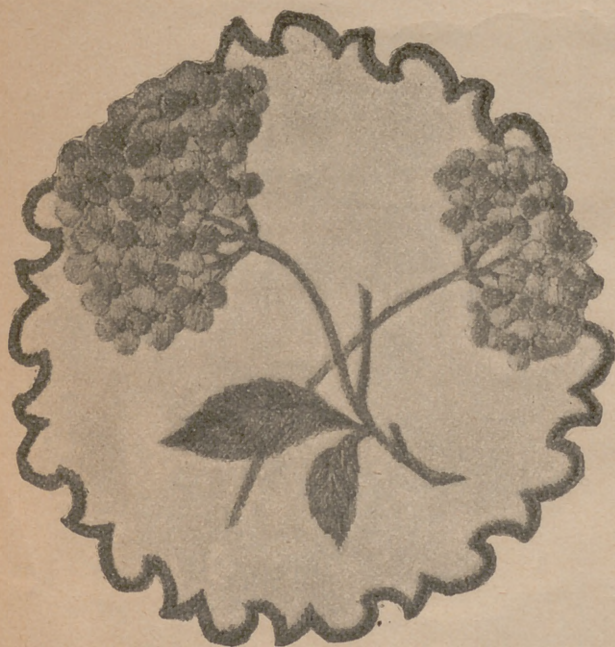
5.—LAS AMAPOLAS.

Ciertamente uno de los modelos más bonitos de la colección, y en una mesa bien dispuesta todas las servilletas iguales á ésta harían precioso efecto.

*Festón.*—Oro de dos tonos.

*Flores.*—Punzó; tres tonos casi iguales, bien oscuros. Centro y simiente, oro pálido.

*Hojas.*—Verde pradera, tres tonos. Los botones entreabiertos, mostrando la seda finamente plegada de los pétalos nacientes, están preciosos.



7.—FONDO DE TAZA «LAS HORTENSIAS».

Dibujado y empezado, con accesorios. Precio, 1,50 ptas.

6.—LOS OXIACANTOS.

*Festón.*—Madera de dos tonos, para marcar las ramas enlazadas.

*Flores.*—El extremo de los pétalos blanco rosado; hacia el centro rosa más pálido, dos tonos; el centro á punto de nudo,



9.—FONDO DE TAZA «LAS FUCSIAS».

Dibujado y empezado, con accesorios. Precio, 1,50 ptas.

oro oscuro; las simientes puntadas verde claro, con un nudito oro pálido.

*Hojas y tallos.*—Verde álamo, tres tonos.

7.—LAS HORTENSIAS.

*Festón.*—Verde manzana muy pálido, dos tonos.

*Flores.*—A realce plano, rubí claro, dos tonos; los pétalos alternativamente claros y oscuros; en el centro dos nudos verde pálido.

*Hojas y tallos.*—Verde manzana muy pálido.

8.—LOS NARCISOS.

*Festón.*—Azul claro.

*Flores.*—Gris plata y blanco, el centro amarillo á punto de nudo.

*Tallos y hojas.*—Verde á capricho, tres tonos; donde las hojas se doblan emplead el tono más claro.

Las sombras delicadas de esta servilleta son encantadoras.

9.—LAS FUCSIAS.

*Flores.*—A realce plano con dos tonos rosa. Unos pétalos claros y otros oscuros,



FONDOS DE FRUTERO.

Dibujados y empezados, con accesorios. Precio, 4 pesetas.



MANTELITO PARA EL CESTO DEL PAN.

Dibujado y empezado, con accesorios. Precio, 4,50 pesetas.

sombreados con alguna puntada rosa pálido y con un nudo negro en la extremidad.

*Botones.*—Fondo rosa, rodeado de hojitas verdes.

*Tallos y cálices.*—A realce plano, en tres tonos de verde.

*Hojas.*—Al pasado unido, tres tonos de verde hoja. Emplead dos hebras de seda á la vez.

#### 10.—LOS PAMPORCINOS.

Las flores se bordan al pasado unido con tres tonos de seda ó semiseda malva plateada, las simientes blancas con puntadas largas y unidas.

*Hojas.*—Tres tonos de verde hoja.

#### FONDOS DE FRUTERO.

Claveles y margaritas.

*Festón.*—Verde pálido.

*Claveles.*—Amarillo, rosa y encarnado (fondo de taza núm. 3).

*Margaritas.*—Blanco rosado (fondo de taza núm. 2).

#### FUCSIAS Y PAMPORCINOS.

*Festón.*—Color madera.

*Fucsias.*—Rosa, dos tonos (fondo de taza núm. 9).

*Pamporcinos.*—Malva y blanco (fondo de taza núm. 10).

#### MANTELITO PARA EL CESTO DEL PAN.

*Hortensias.*—Como el fondo de taza número 7.

*Narcisos.*—Como el fondo de taza número 8.

*Violetas.*—Como el fondo de taza número 1.

*Instrucciones para el lavado conservando los colores.*—Los algodones que os envío son lavables, pero no puede garantizarse el que se conserven sus colores más que lavándolos bien. Voy á daros algunas instrucciones, que os aconsejo las sigáis al pie de la letra.

Haced disolver cierta cantidad de jabón neutro, exento de potasa, en agua hirviendo; disminuir en seguida la fuerza y la temperatura de la disolución añadiendo agua fría. No frotéis el bordado con jabón, pero empapadle en la espuma y frotar muy suavemente.

Aclaradle en agua templada para quitar el jabón; después en agua fría, á la que habréis echado una cucharada de sal común por cada dos litros de agua; apretad suavemente con las manos, *nada de retorcer y secar en seguida.*

Que no se os ocurra nunca cocer un bordado ni dejarle mojado después de lavado; no uséis jamás jabones comunes, ni potasa, ni polvos.

Para secar pondréis el bordado sobre una tela espesa y suave y por el revés pasaréis una plancha algo caliente, interponiendo entre la plancha y el revés del bordado una tela fina.

#### PRECIOS DE LA MANTELERÍA «LAS FLORES»

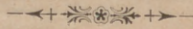
Esta mantelería, de tela de *granité* blanca, dibujada y con las sedas y algodón necesarios para la ejecución de cada pieza, se vende:

Fondos de taza (12), cada uno, 1,50 ptas.—Mantelito para el cesto del pan, 4,50.—Fondos de frutero (4), cada uno, 4.—Mantelito para bandeja, 9,50.—Camino de mesa, 18.—Mantel para té, 32.—Servilletas para té (cuatro modelos), cada uno, 4.—Fondos de plato, 3.—Guardaservilleta, 3.

NOTA.—Toda lectora de LA MUJER EN SU CASA que haga suscribir á sus amigas á la 3.<sup>a</sup> ó 4.<sup>a</sup> edición de nuestro periódico recibirá gratis por cada suscripción dos fondos de taza dibujados, empezados y con todos sus accesorios.



# Carta de una Parisiense



## I. Caprichos y elegancias.

Henos aquí, señoras mías, con la alegre Pascua, en plena estación de bailes y di-

versiones; seguramente alguna de vosotras teme esta época por los muchos gastos que ocasiona.

Sin embargo, con un poco de ingenio pueden combinarse varios trajes con uno solo; ejemplo: Tendréis, supongo yo, una falda de seda para debajo (bien sabéis que para este uso se destina un vestido deslucido ó algo estropeado); si el color es oscuro, encarnado ó negro la cubrís de una gasa ó un tul negro; si es clara, azul pálido, rosa ó blanca sobreponeís varias faldas de telas vaporosas de distintos colores y obtendréis así un colorido indefinido, de efecto muy original. Añadid á esto un cuerpo de raso Liberty, sin mangas y escotado, que adornaréis de un escarolado de raso ó de una berta de encaje, y ya tenéis una *toilette* monísima y que os sentará admirablemente.

Sigo explicándome. Para otra *soirée* invertiréis el orden de las faldas: si la rosa estaba debajo ahora la ponéis encima, y el cuerpo verde mar le reemplazáis por otro maíz.

Es muy de moda el tul á grandes enrejados, por los que se pasan terciopelos de diferentes tamaños, formando mil combinaciones que hacen dibujos de estrellas, arabescos ó guirnaldas; un viso de tafetán blanco hace resaltar mucho estos dibujos; el bajo de la falda se adorna con terciopelo recortado imitando hojas ú otros motivos, colocados juntos ó separados, según el gusto de la modista.

Debo y quiero enteraros de una bonita innovación. Se



FIG. 1.—TRAJE DE PAÑO GRANATE.

borda el *chantilly* con felpilla muy fina ó con cinta cometa muy estrecha; es decir, que siguiendo los contornos de una palma ó una flor se van ensartando lentejuelas y el efecto de luz es maravilloso.

He visto un traje de *chantilly* negro, forrado de raso y bordado con felpilla negra y lentejuelas de azabache; cuerpo de raso con aplicaciones del mismo encaje; era una combinación perfecta; un cinturón de raso sin armar, haciendo *drapeado*, se abrocha al lado izquierdo y sube hasta el pecho, donde concluye con un lazo.

En la cabeza, las horquillas de *strass* ó las plumas con lentejuelas se llevan mucho; las jóvenes modestas se contentan con alguna flor, que siempre resultan muy atrayentes estando bien puestas.

Hablemos ahora un poco de los trajes de calle. El volante en forma no desaparece, al contrario, pero se le hace con mil transformaciones. Unos tienen plieguecitos de lencería á lo largo, dispuestos en grupos de tres, cinco ó siete pliegues. Otros llevan los pliegues atravesados, separados uno de otro como un centímetro y tan menuditos que recuerdan el plegado de las gasas.

En cuanto á los adornos de trencillas, las combinaciones varían hasta lo infinito. Trencillas de diferentes anchos y escalonadas unas sobre otras, trencillas cruzadas, trencillas en la cabeza del volante subiendo y bajando para figurar dientes ó almenas, y aun no es esto todo; se las combina con cuadritos ó redondeles de terciopelo. Este es un trabajo de mucha paciencia, verdadero rompecabezas chino; pero es muy bonito y poco vulgar, revelándose en él la imaginación y el gusto de la modista.

Los velos siguen también la evolución de la fantasía. Además de las motas de felpilla y los tules bordados se fabrican



FIG. 2.—TRAJE DE SOIRÉE ADORNADO DE ENCAJE RENACIMIENTO.

ahora con anillos de felpillas sobre tul negro, y algunos en medio de los anillos negros tienen una motita blanca.

Del velo al sombrero no hay más que un paso. ¿Cómo os describiré los que se

ven en casa de nuestras más famosas modistas? Para el teatro y paseos son verdaderas coberteras enfundadas; gasas de sua-



FIG. 3.—DELANTAL ELEGANTE.

ves colores y *drapeadas* con gracia sobre anchas formas aturbantadas; con rosas, *edelweiss* y toda clase de flores primaverales; hay también fieltros blancos con motas negras. El aspecto general es plano y pesado, lo que advierto á las señoras que se hacen ellas mismas sus sombreros.

El marinero se ha hecho muy común y no sienta bien más que á las niñas ó á las jovencitas para salidas matinales, con un traje sastre muy sencillo.

Lo que sí puedo aseguraros es que los boleros aun se llevarán muchísimo. Los hay preciosos en las grandes casas, donde he visto modelos de primavera, y me apresuro á daros la noticia para que las que los tengáis del año pasado y estuvierais disgustadas pensando que ya no son de moda os tranquilicéis sabiendo que los podéis utilizar.

Pasemos ahora á la descripción de los grabados.

El *modelo núm. 1* es de paño granate. Sobre el delantero, formado de pliegues huecos é iguales, se abre la falda, adornada todo alrededor de una banda de paño negro bordada de felpilla del mismo color.

La chaqueta, corta y ajustada, tiene un canesú bordado como la banda de la falda; la manga, muy plana, no lleva más adorno que una vuelta de paño bordado; una corbata de encaje crema completa el traje.

*Modelo núm. 2.* — Cuerpo de seda brochado rosa pálido, abriéndose sobre un chaleco *plissé* de muselina de seda del mismo color; un lazo mariposa sujeta los delanteros; el bullón de la manga es de la misma tela que el chaleco.

La falda de raso coral lleva un entredós de encaje Renacimiento figurando volante en forma; se rodea el encaje por los dos lados de un bias de terciopelo granate oscuro, del mismo tono que el ancho cinturón *drapé*.



FIG. 4.—TRAJE DE PAÑO Ó TERCIOPELO OSCURO.

*Modelo núm. 3.* — La moda del delantal elegante no debe desaparecer, y aquí tenéis uno monísimo que vosotras mismas

podéis confeccionar sin ninguna dificultad. Comprándolos hechos ya se sabe que todas estas fantasías son muy caras, si han de ser bonitas y de buena clase los adornos. Pero teniendo un poco de ingenio y de buen gusto puede conciliarse el que todas estas coqueterías, que tanto satisfacen á las jóvenes, estén al alcance de todas las fortunas.

El delantal es de seda, en color claro; en medio tiene seis pliegues en forma de abanico que, partiendo del talle, descienden hasta el borde; la parte alta va fruncida, y se adornan todos sus bordes con una guirnalda bordada. Dos solapas rodeadas de la misma guirnalda forman el peto. Pero el encanto verdaderamente juvenil de este bonito delantal es el *fichu* María Antonieta en muselina de seda, que se pliega graciosamente sobre los hombros y viene á recogerse con dos escarapelas á la punta de las solapas. Un volante de muselina todo alrededor.

*Modelo n.º 4.*—Vestido de paño ó de terciopelo oscuro; la forma del cuerpo recuerda un traje masculino. El chaleco es de encaje bullonado; las solapas del cuerpo, de raso blanco bordado, terminan en punta en la cintura; manga lisa, con cartera de raso bordado.

Al ver estas faldas tan ceñidas preguntaréis, señoras mías, dónde se coloca el bolsillo. No le busquéis, no se pone en ninguna parte. Esto no es muy cómodo, pero no hay que protestar, pues las modistas han decidido no ponerlo en ningún traje. Porque ¿dónde lo colocan? No hay más que una costura en medio del delantero y otra á cada lado, esto es todo; las caderas están apriionadas con pinzas pequeñas é imperceptibles, y detrás la falda va herméticamente cerrada con un cierre automático, lo que está muy bien entendido. Haya sido él ó ella el inventor de este sistema, merece bien de la patria. ¿Había nada más feo que esta abertura,

que con tanta facilidad se abría, dejando ver interiores poco elegantes y cuyos colores armonizaban tan poco con lo de en-



FIG. 5.—ABRIGO DE NOCHE.

cima? Pero ¿qué hacer del pañuelo, de las llaves, del portamonedas, tarjetero, etcétera, etc.? Un saquito de mano en cuero está todavía admitido; es largo, plano y



tiene una cadenita dorada; el ridículo está completamente en desuso, las elegantes lo han repudiado hace mucho tiempo.

Entonces ¿cómo resolver la cuestión? Hay varias soluciones. Primera, bolsillos sueltos atados debajo de la falda; pero ¡es un ademán tan falto de gracia y corrección el levantarse la falda para sacar los objetos! Segunda, poner un bolsillo en las enaguas; también hay que levantar las faldas para sacar las cosas que se necesitan, y tenemos el mismo inconveniente. Tercera, en la cadena del cuello poner lo más indispensable, el portalápiz, el espejito; mas exagerar el número de los dije es de mal gusto; algunas señoras meten su fino pañuelo entre el cinturón, otras entre el forro del bolero; el resto lo sujetan á una corta cadenita que llevan siempre en la mano ó en la muñeca como pulsera; esto alguna vez también es peligroso, porque suele dejarse por todas partes este precioso arsenal, en el tranvía, en la estación, en casa de una amiga, ó bien no percibirse de que se lo roban.

Señoras mías, arreglaos como podáis, porque todos los sistemas tienen sus inconvenientes.

No podemos terminar esta crónica sin hablar un poco de la corbata; desempeña un gran papel en nuestra *toilette* actual; ¿dónde se fueron aquellos tiempos en que se cerraba el cuello del cuerpo por una alhaja que constituía todo su adorno?

Hoy tenemos el falso cuello, alto y tieso, del que sale una larga cinta ligera, que se anuda admirablemente; también resulta elegante un lazo de tul, pero la novedad es una cinta que da dos vueltas al cuello y las puntas terminan con un broche de metal que se abrocha por delante.

Estos broches son más ó menos ricos;

los hay de plata vieja, de oro esmaltado, de acero; el arte nuevo, apoderándose de esta joya, ha creado caprichosos y elegantes modelos.

No quiero hablaros de las corbatas de fantasía; sabéis muy bien que ciertas personas no copian nunca lo que ven á otras, prefiriendo su idea á las de todo el mundo; así que con terciopelos cometa, unidos entre sí con caprichos de bisutería y cerrados por escarapelas ó lazos, se adornan muy originalmente los cuellos de los trajes claros.

*Modelo núm. 5.*—Para los abrigos de noche y las salidas de baile la moda tiene menos caprichos y variaciones que para nuestros trajes y abrigos de día.

Si se nos presenta ocasión podemos, sin escrúpulo, á fines de estación, hacernos un lujoso abrigo de noche, seguras de que al año siguiente no habrá pasado de moda. Durante muchos años le veremos con el mismo gusto, siempre que hayamos tenido el acierto de escoger una forma bastante clásica en el género de la que os presento aquí.

El modelo es de seda otomana, color maíz; pero podéis, si no os conviene este color, escoger otro.

El gran cuello de *chantilly* lleva alrededor un volante plano de terciopelo negro, haciendo juego con el bajo de las mangas, que también es de terciopelo, y encima una aplicación de *chantilly*. Los grandes pliegues huecos, que forman en el bajo del abrigo un ancho y ondulado volante, están sujetos por un entredós de *chantilly*. Todo el alto del pecho y de las mangas está adornado de plieguecitos como pinzas. Gran cuello alto para defender del viento vuestra garganta descubierta y vuestras rosadas orejas.

## II. Nuestros niños.

El largo y riguroso invierno de este año ha tenido fatales consecuencias; la humedad sobre todo es muy temida de los médicos, y nuestros pequeñuelos han pagado un gran tributo á la enfermedad.

Las anginas y las fiebres escarlatinas sobre todo se han apoderado con intensidad de la gente menuda, causando grandes

estrágos. De todas las enfermedades contagiosas, la escarlatina es una de las más temibles; generalmente deja rastros difíciles de curar. Unas veces ataca las cuerdas vocales, y la ganguera es la consecuencia desagradable; otras el conducto auditivo queda alterado, y una ligera sordera, difícil de curar, molesta al enfermo.

No me permitiré dar á las mamás consejos médicos sobre los cuidados que reclaman los niños atacados de escarlatina, esto lo hará el doctor; pero hay ciertos cuidados para la convalecencia que estos señores de la Facultad se olvidan frecuentemente de indicar á los padres, acaso porque consideren superfluo advertir cosas que nadie debe ignorar.

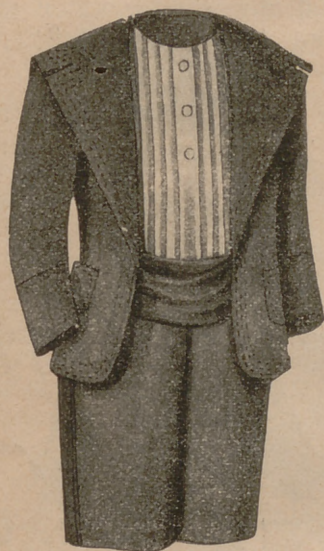


FIG. 1.—TRAJE DE JOVENCITO.

Todo el mundo sabe que durante el período de descamación la escarlatina es contagiosa, pues es preciso por lo tanto alejar en seguida á los que son susceptibles de contraer el germen.

Cuando el enfermo ha curado y se le permite el contacto con los demás miembros de la familia se le debe vestir con ropa muy bien desinfectada. Sería muy imprudente dejarle con el traje que usaba en el cuarto en que pasó la enfermedad y que estará saturado de microbios y miasmas.

Lo mismo recomiendo para la tos ferina y el sarampión.

Por estas negligencias se explica perfectamente la rapidez con que se esparcen las epidemias en las escuelas y los institutos, donde hay gran aglomeración de niños.

Hace algunos años se contaba una anécdota citada por un médico muy célebre y que seguramente horrorizará á muchas madres.

El médico en cuestión fué á visitar en

la misma casa, pero en diferentes pisos, á varios niños atacados de una escarlatina particular muy peligrosa.

Un día se encontraba á la cabecera de uno de sus pequeños clientes lleno de inquietud, que no pudo menos de participar á los padres, viendo la tenacidad y gravedad del mal.

«Es curioso, decía, que sólo en esta casa tenga esta clase de escarlatina; todos mis otros enfermos, dispersos por todo el barrio, no ofrecen estos síntomas extraordinarios; la enfermedad es la misma en todas partes, sin complicaciones, mientras que aquí noto un carácter infeccioso como no he visto más que en Inglaterra hace algunos meses; seguramente el germen nos lo han traído del otro lado del canal de la Mancha, ¿pero cómo?».

Y el doctor paseaba su mirada por el cuarto, buscando y tratando de descubrir en él un indicio cualquiera, pero sin esperanza alguna de encontrarle.



FIG. 2.—TRAJE PARA NIÑA DE CUATRO Á SEIS AÑOS.

De pronto se fija en una gran muñeca, de formas seguidas y poco graciosas, preguntando precipitadamente:—¿De dónde ha venido esa muñeca?—De Brighton, doctor, respondió la mamá.—¡Ah! ¡es ella, es ella! gritó el galeno, sin duda ninguna. ¿Quién os ha enviado ese juguete?—Unos amigos. ¡Oh! ¡Dios mío! dice la mamá, los niños tuvieron la escarlatina el invierno pasado.—No me equivocaba, añadió el doctor, y cogiendo la muñeca con el pulgar y el índice la arrojó á la chimenea.

La desgraciada había conservado entre sus vestidos el veneno que infectaba toda la casa; he aquí un ejemplo convincente



FIG. 3.—TRAJE DE JOVENCITA EN DIAGONAL GRIS.

para los más incrédulos. No cabe duda que los vestidos son los vehículos de los microbios; nunca se recomendará bastante á las madres que tengan una extremada limpieza, y sobre todo evitar fuera de casa, en los paseos públicos y jardines, todo contacto con niños desconocidos.

Abordemos ahora el capítulo de modas.

*Modelo núm. 1.*—He aquí un gracioso traje de jovencito en paño azul marino. El pantalón corto cae derecho, sin elástico, hasta un poco más abajo de la rodilla.

Chaqueta contra maestre con gran cuello marino, prolongándose en las solapas; las bocamangas, los bolsillos, todo alrededor de la chaqueta y el cuello, van adornados con tres hileras de pespuntos.

Chaleco de casimir blanco con pliegues planos y en el medio tabla entera; cinturón azul marino *drapé* alrededor de la cintura.



FIG. 4.—TRAJE DE NIÑA EN PAÑO BEIGE.

*Modelo núm. 2.*—Traje de lanilla con flores fantasía, azul lino, para niña de cuatro á seis años. Todo el cuerpo *plissé*, terminando los pliegues á la mitad del pecho, para dar así á la falda la amplitud necesaria; dos cintas de terciopelo color zafiro constituyen el adorno de delante. El canesú, en forma de estrella, es de *guipure* color manteca (género Luxeil).

*Modelo núm. 3.*—Traje de jovencita en diagonal gris. Falda con volante en forma pegado con pespuntos. Chaleco á pliegue-

bitos, sobre el que va un bolero escotado, ajustado y cogido con el cinturón. Corbata, puños y cinturón son de terciopelo negro. Mangas un poco anchas de abajo, dejando ver por la costura un bullón de seda blanca; botones en los delanteros del bolero.

*Modelo núm. 4.*—Traje de niña en paño beige gris; el volante en forma lleva dos terciopelos nutria, uno á cada lado de la cabeza del volante, y unas puntas de terciopelo de diferentes tamaños adornan muy originalmente el terciopelo más alto.

Cuerpo blusa, abriéndose sobre un chaleco con cruzados de terciopelo. Enrejados de terciopelo en la parte inferior de los delanteros. Gran cuello de terciopelo rodeado de dos bieses beige. Manga un poco ancha con bullón, terminada por un puñito.

Ya está muy avanzada la estación y es preciso, señoras mías, pensar en los trajes de medio tiempo. Puedo anunciaros una *recrudescencia* de boga en las telas afelpadas, peludas y *chinées*; sin embargo, yo no las aconsejo para las niñas; nuestras pequeñuelas estarán siempre mejor vestidas con paños ligeros; dejemos los *home-spuns* y *corskrew* á las mayorcitas que em-

piezan á quitarse la trenza y se atreven con el moño.

Se nos pregunta si el boa de tul ó de muselina pueden llevarlo las jovencitas. Yo á esto respondería: No hagamos viejas antes de tiempo á nuestras futuras mujeres; el boa de piel aun puede pasar, á condición de que no sea muy largo, pero las gasas guarnecidas de puntillas no se han hecho para ellas. Que se contenten con usar corbatas, tan originales como hoy se hacen. Pueden también adornar el cuerpo con un gran cuello de *guipure*; hay una variedad infinita: redondos, cuadrados, puntiagudos; su precio no es excesivo y dan mucha apariencia á un traje modesto.

Nada de velito antes de los diez y seis años, época en que el peinado varia por completo de los años anteriores.

Que las madres eviten sin cesar el abuso del velito blanco; es muy tentador, ya lo sé, y estas señoritas le tienen particular afición porque suaviza su color, pero es la muerte de los ojos, como todo lo blanco.

Los velitos tienen otro inconveniente cuando no están muy limpios (y se ensucian mucho con el uso), el de provocar esos afrentosos puntos negros que hacen la desesperación de las personas presumidas y de todas las jóvenes.

## El Pirograbado.

Se llama pirograbado al bonito trabajo que consiste en grabar y dibujar con hierro candente sobre madera, cofrecitos, cortapapeles, cajas de todas formas y también muebles de más importancia, taburetes, peanas, pequeños escritorios, *étagères*... Este trabajo manual, hecho con gusto y perseverancia, puede llegar á la perfección y constituir un arte.

Procuraremos en pocas palabras daros una idea general para su ejecución.

El aparato, muy sencillo, consiste en un

pulverizador que tiene en su parte superior un doble tubo de caucho, el cual tiene en una extremidad una pera de goma y en la otra un portapuntas, especie de cilindro de corcho, al cual se adaptan las diversas puntas que hay que emplear para este trabajo. En este pulverizador se pone bencina, pero sólo la cuarta parte de su cabida, y eso como máximo.

Esto es muy importante, porque es el aire bencinado el que por el movimiento constante de la pera sostiene

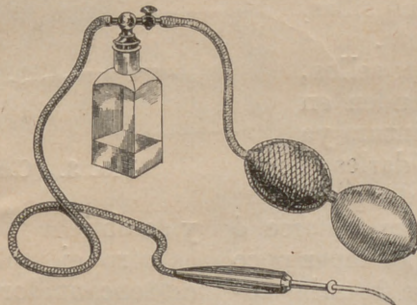


FIG. 1.

candente la punta; tan es así, que no puede emplearse la bencina sin haber estado antes destapada veinticuatro horas al aire libre. Sería muy largo dar



FIG. 2.—PIROGRABADO.

aquí la explicación detallada del funcionamiento del aparato.

Bastará saber que para calentar la punta se la tiene durante un minuto á la llama de una lamparita de espíritu de vino, y que se sostiene esta combustión apretando con regularidad y constantemente la pera, más ó menos fuerte, según se desee que la punta esté más ó menos roja.

Pasemos á las puntas. Hay una gran variedad de formas, aunque indispensables sólo son tres: la punta fina, la mediana y la punta plana; esta última sirve para hacer los fondos en objetos grandes, como sillas, mesitas, armarios, *étagères*, etc.

Algunos *bibelots*, cajas de sellos, ceniceros y cofrecitos se venden en los grandes almacenes de pintura ya dibujados y dispuestos para darles el fuego. No olvidemos que todos estos objetos deben ser de madera de arce ó peral; no convienen otras por tener poco lisa su fibra; además hay que frotarlas antes con papel de lija número 1.

Hay tres maneras muy diferentes de practicar el pirograbado. La primera consiste en trazar el dibujo sobre la madera con la punta candente, como se hace

con un lápiz sobre el papel. El dibujo se señala siempre antes con lápiz; se calca, se imita, se le varía ó se inventa, según las disposiciones y habilidad del dibujante.

Se escoge la punta con que se ha de trabajar, según lo delicado del dibujo; éste no estará sombreado; al contrario, será de líneas claras y limpias. Aquí precisamente está la mayor dificultad, pues se trata de obtener un trazado derecho y regular, como el que se obtiene con la pluma ó el lápiz. No os desaniméis si vuestras primeras líneas no son más que una serie de puntos desiguales; después de una hora ó dos de ejercicio, haréis los mismos primores que un dibujante con el lápiz. Como ejemplo de esta primera manera de practicar el pirograbado os reproducimos un platito (fig. 2), cuyo motivo central se compone de un bonito ramo de hierbas y flores muy graciosas, con sus pétalos recordados. Una mariposa revolotea alrededor del ramo. El dibujo que rodea el platito es un motivo festoneado, hecho sencillamente con líneas redondeadas y curvas que no exige demasiado trabajo. La mayor dificultad en la ejecución de este objeto está en la ligereza de la mano y la habilidad necesaria para sombreado finamente el dibujo, para lo cual emplearéis desde luego la punta más fina.

A los principiantes les aconsejamos que escojan los dibujos en que la sombra no es de rigor; el resultado puede ser tan bueno

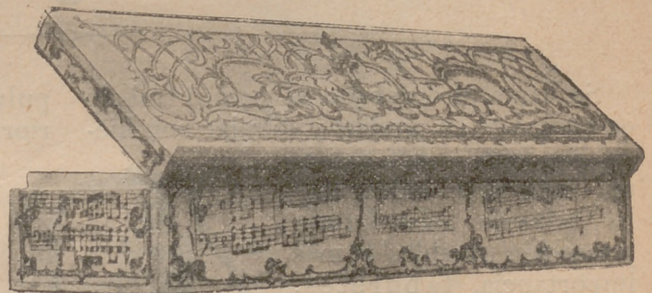


FIG. 3.—CAJA EN PIROGRABADO.

y se obtiene más fácilmente. La figura 3 es otro ejemplo de este primer método; este encantador cofrecito, que puede servir de caja de guantes, fué ofrecido á una artista muy notable en la música, y esto os explicará la elección del dibujo; atención finísima, gracias á la cual la intérprete verá siempre en líneas duraderas los pri-

meros acordes de sus piezas favoritas... Aquí es preciso una gran seguridad de mano para trazar limpiamente las frases musicales y reproducir las notas con claridad. Pero ¿no es mucho mejor, mis queridas amigas, enseñaros algunos objetos verdaderamente artísticos y de una ejecución perfecta, para que os gusten más y os animéis cuanto antes á practicar el pirograbado?

El segundo método exige otro género de dibujo: en lugar de ramos, flores, etc., conviene mejor un motivo decorativo, dibujo artístico, arabescos, ramajes, Renacimiento... Se trata de quemar todo lo que constituye el fondo, pasando sin cesar la punta ligeramete roja, sin dejar siquiera ni el sitio de la cabeza de un alfiler; todo ha de tocarlo el hierro candente. Para esto se emplea la punta fina ó la mediana (prefiriendo esta última), aunque se debe tener en cuenta el tamaño del dibujo. Para los objetos grandes como taburetes, mesitas, escritorios, etcétera, se utiliza la punta plana.

El portapuntas se tiene verticalmente entre el pulgar y el índice. Los contornos del dibujo serán severamente respetados, sin pasar nunca por ellos la punta roja, pues una vez terminado el dibujo produce malísimo efecto, destruyendo la armonía del puntillado del fondo y dando sequedad al conjunto. Este género de trabajo se corrige muy fácilmente con papel lija número 2.

El plato que tiene ese busto de mujer con el perfil tan puro y la expresión tan dulce (fig. 4) os explicará aún más cla-

ramente que el texto el segundo procedimiento del pirograbado, el cual se emplea para todo el borde, donde la guirnalda de flores fantásticas y hojas inclinadas resaltan en claro sobre un fondo de tinte oscuro, que se obtiene con la ayuda de la punta pasándola rápidamente sobre la madera; reparad bien que el contorno del dibujo no se indica por la línea continuada: es el fondo el que determina sus contornos; las molduras y alguna pequeña

sombra se obtienen gracias á la punta fina. No insisto más sobre los detalles de ejecución, pues creo habéroslos dado con la precisión posible.

Por fin vamos al tercer método. Preparaos con un pequeño recipiente de una clase cualquiera, lleno de agua y de un retazo de franela, para poder mojar constantemente vuestro trabajo. Con la ayuda de la punta media muy caliente, casi al rojo

cereza, penetrad en el fondo á una profundidad de 3 ó 4 milímetros por lo menos; la madera, por lo tanto, debe ser bastante gruesa á fin de que no se perfora. Gracias al agua, que no hace ningún daño á las puntas, la blancura del dibujo queda intacta, y sin esta precaución la madera se oscurecería por efecto del fuerte calor, por lo que constantemente debe renovarse el agua. Bien pronto el dibujo sobresaldrá como si estuviera incrustado en la madera.

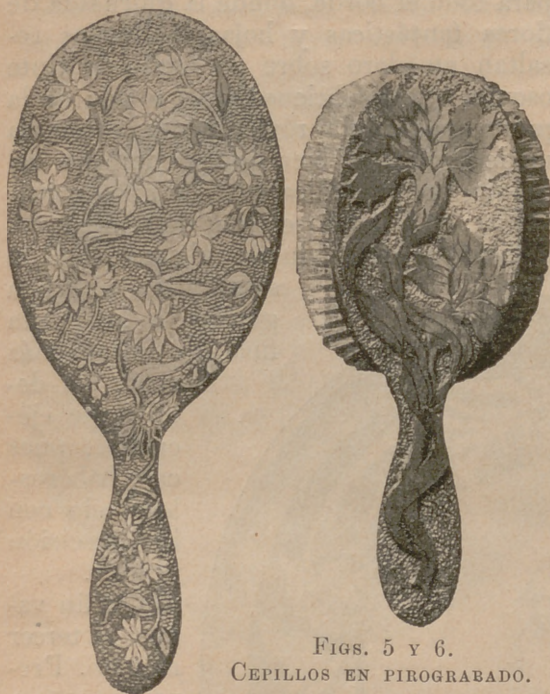
Este último método exige más perseverancia que los dos primeros, pero el resultado os recompensará con creces vuestros cuidados.

Una vez terminados los objetos deben



FIG. 4.—BANDEJA EN PIROGRABADO.

ser encerados, destinando exclusivamente para este uso un pincel muy duro.



Figs. 5 y 6.  
CEPILLOS EN PIROGRABADO.

El tercer método presenta un relieve más ó menos saliente. Ved la figura 5, cepillo de cabeza con una rama de claveles sobre la madera. Todo el fondo está hecho con la punta gruesa, penetrando en la madera, como os he dicho, á un espesor de 3 ó 4 milímetros.

La figura 5 ofrece una combinación del pirograbado y la pintura al esmalte. El fondo no es más que una sucesión de puntitos obtenidos con la punta gruesa. Las flores de *edelweiss* son blancas con la simiente amarilla pálida, y para hojas y tallos debéis escoger un bonito tinte verde.

Gracias al pirograbado podéis embellecer fácilmente vuestro hogar y desplegar toda vuestra ingeniosa coquetería.

Un sencillo mueblecito de madera blanca se transformará bien pronto en un mueble de verdadero valor artístico; podéis escoger un pequeño *étagère*, un taburete, una mesita ó un cofre de madera. Quiero enviaros la reproducción de un bonito escritorio moderno; le creo muy práctico, puesto que tiene sitio para colocar la cartera, el tintero, los papeles y la lámpara, ya sea eléctrica ó de aceite. Le adornan algunos pabellones que deben recordar el gusto y tonos de la decoración del salón. En fin, vuestro talento se ejercitará en las divisiones estéticas que completan el mueble que os he descrito. Pueden hacerse varias combinaciones, tales como la pintura y el pirograbado, el repujado en cuero con el *schmitzarbeit* (escultura sobre madera), muy generalizada en Alemania, de bellísimos resultados y con la que se hacen obras verdaderamente artísticas.

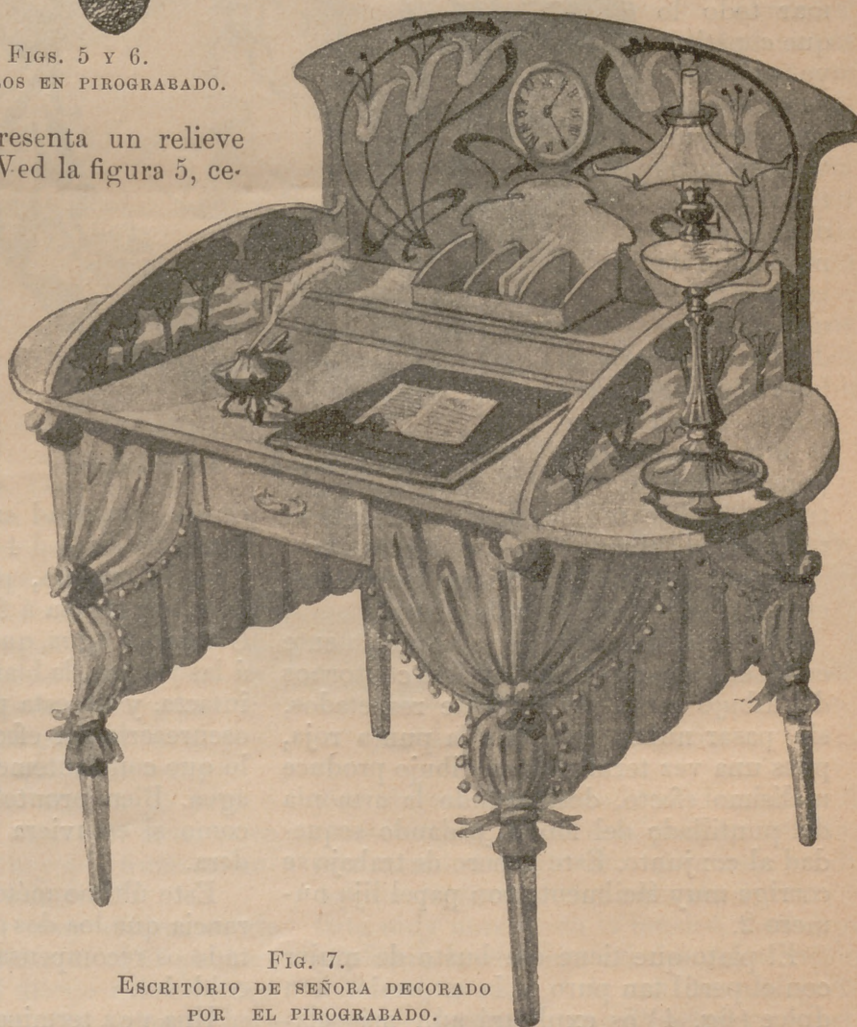
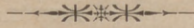


FIG. 7.  
ESCRITORIO DE SEÑORA DECORADO  
POR EL PIROGRABADO.

## En nuestra Casa.



El ingenio femenino no tiene límites; por esta razón no vacilamos en someter á vuestro examen este mueblecito, bonito y práctico á la vez, y que le llamaremos, si queréis, mesa guardalabores.

Todo puede guardarse en ella: las lanas, las sedas, los papeles, envoltorios con todos los utensilios de dibujar, pinceles, tubos y frascos de color; la mesa en cuestión está siempre dispuesta á prestaros su ayuda cuando trabajáis, por lo que vosotras mismas debéis emprender su decoración.

La escogeréis de madera de pino, y después pensaremos cómo os conviene adornarla. Desde luego tenemos la pintura al esmalte, marca *Lefranc*, que me alegro se me presente ocasión de deciros que está haciendo furor; los dos pies en forma de lira se pintarán, pues, con pintura al esmalte en tono muy pálido; así es la moda.

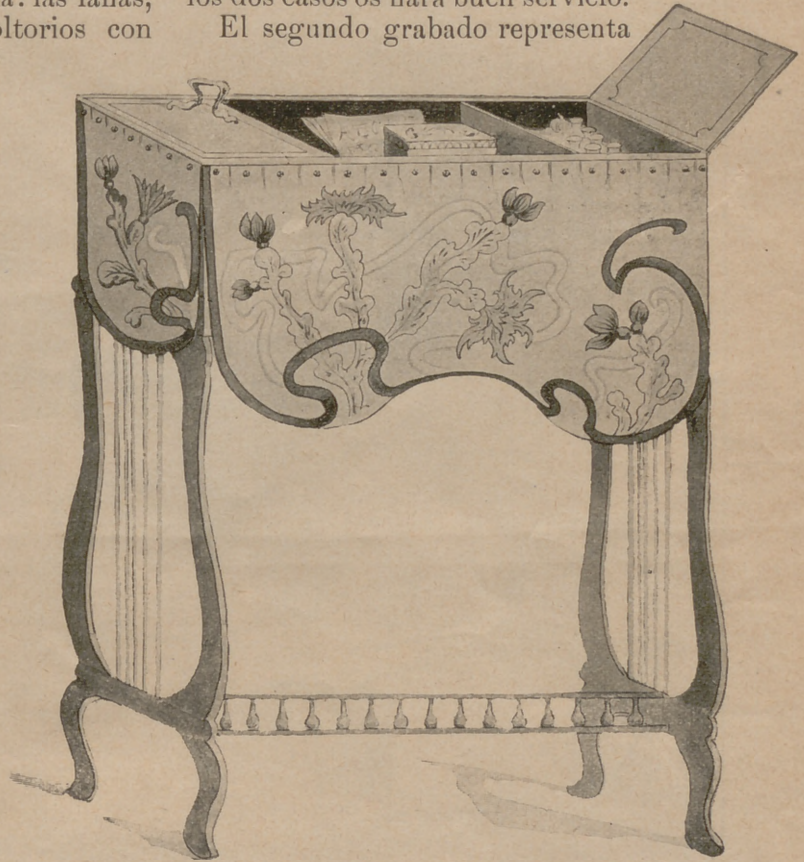
Los lambrequines que penden de los cuatro lados, si son de madera, harán muy buen efecto adornados con el pirograbado.

Si queréis que resulte más lujosa guarneceréis los pies de *peluche*; los lambrequines, también en *peluche*, serán pirograbados, á menos que prefirierais el terciopelo bordado, y aun sería más artístico el cuero repujado. Actualmente se hacen maravillas y se aplica á todo: sillas y muebles de todas clases, *bibelots* de distintos géneros, cubiertas de libros, *panneaux* decorativos, cajas, cofrecitos, etc.

La mesa está dividida en tres departamentos: el del medio no tiene cubierta ó tapa; los otros dos se cierran por una tapa de madera, que adornaréis en el mismo género que los lambrequines; están provistas estas tapas de una pequeña asa de cuero repujado, estilo modernista.

En estos tres departamentos arreglaréis, como antes os he dicho, los frascos, las cajas y los pinceles, si queréis hacer de ella un accesorio de la pintura, á menos que preferáis transformarla en costurero. En los dos casos os hará buen servicio.

El segundo grabado representa



MESA GUARDALABORES.

un rincón de un estudio; con nada, es decir, con una suma insignificante podéis arreglar muy bien una porción de objetos que por sí mismos no tienen ningún valor, pero que resultan muy agradables á la vista si habéis sabido agruparlos con gusto.

Generalmente, los divanes bajos y largos que se ven en los estudios de pintor son unos colchoncillos que se cubren de una tapicería ó tela antigua ó de una piel. Este que nos ocupa está forrado de terciopelo liso verde oliva y sujeto de cuando en cuando por galones de oro. Algunos

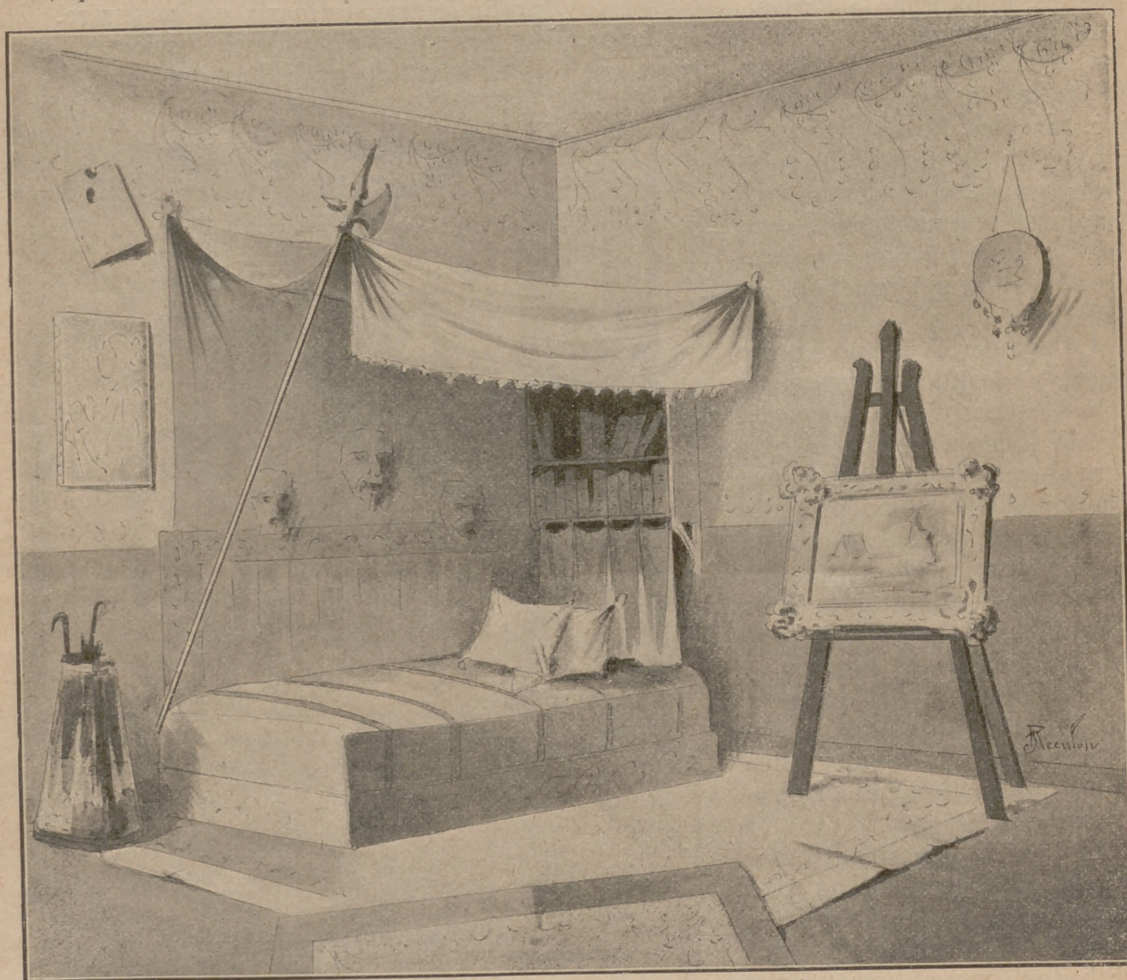


almohadones como al descuido le quitan la monotonía. Una banda de tela, rodeada de tapicería, está fijada en la pared y coge todo el largo que ocupa el diván.

En la cabecera un pequeño *étagère* destinado á los libros preferidos, los que se buscan en las horas de laxitud física. Este *étagère* tiene en la parte inferior una cortinita, que á la vez que sirve de adorno

yente y á propósito para la meditación y el reposo de los músculos, después de la labor perseverante y el cansancio que impone la concepción de una obra de arte?

Tres caretas están colgadas en panoplia; puede añadirse uno ó dos platos de metal, un barro de Flandes ó un bronce de reflejos grises.



puede ocultar el plumero y algunas otras cosas de las que no están bien á la vista.

Os recomiendo el dosel, para el que no se necesitan las sabias combinaciones de los tapiceros, pero que tiene mucho mérito, al menos para mi gusto.

Es de *peluche* liso; se le coloca bajo la tela que forma friso, tapizando la pared hasta cierta altura, y descende en techo inclinado; un extremo está fijado en la pared y el otro está gallardamente sostenido por una alabarda.

¿No os parece este rincón muy atra-

El portaparaguas no es el vulgar tubo importado de la China y que se ve en todas partes por modesto que sea el mobiliario; es una vasija al fuego como las que fabricaba el desdichado Chapelais, que se quedó ciego por haber secado sus ojos el resplandor incandescente de sus hornos de porcelana.

Un tapiz liso de tinte oscuro, rodeado de un ligero bordado, remata la decoración de este rincón, dándole el aspecto confortable que tanto necesitamos en estos tiempos.

Las paredes están tapizadas de una tela lisa verde oliva.

En un estudio es necesario que la decoración de las paredes no perjudique nada á los objetos de arte diseminados por la estancia y colgados caprichosamente á gusto del artista.

Un papel chillón y de grandes ramos quitaría todo el efecto á las lozas y las estampas antiguas, las armas, los cobres y los bronceos.

Si poseéis algún hermoso tapiz, que á fuerza de cuidados se ha librado de la polla y del estrago de algunos siglos, ten-

dréis buen cuidado de colocarle á toda luz y rodearle de *bibelots*, que formen contraste, haciendo resaltar su belleza.

Saber dar su verdadero valor á las antigüedades, sacándolas de los montones empolvados de las prenderías, colocarlas con inteligencia en el sitio que deban estar para realzarlas, da al *santuario* un no sé qué, que desde luego indica que se entra en casa de personas de buen gusto.

Tal es la ciencia, que no se adquiere sino á fuerza de perseverancia de espíritu, cierta dosis de conocimientos y un sentimiento muy personal de la estética.

### El mueblaje moderno. — Una antesala modernista.

Desde hace algunos años se da gran importancia á la antesala. Los inmensos vestíbulos que anteceden á los comedores, salones y bibliotecas están amueblados con un esmero particular y mucha inteligencia.

Las antesalas microscópicas y oscuras (sobre todo oscuras) se han desterrado de las casas elegantes.

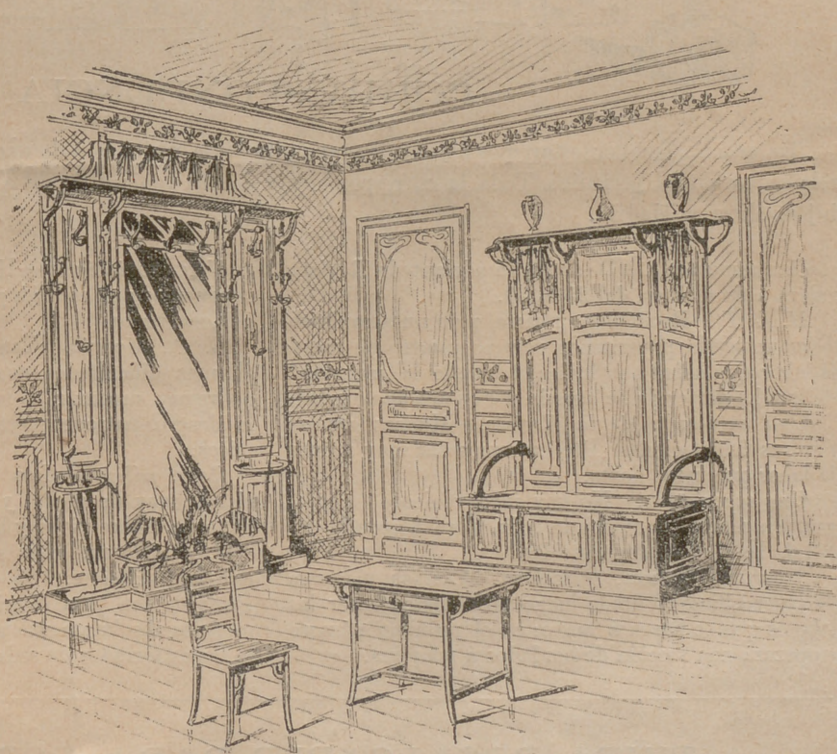
En el momento de entrar en esta primera habitación se conoce ya si los dueños de la casa poseen el buen gusto necesario para decorar su habitación con originalidad é inteligencia.

La decoración de las paredes es tan importante que se hará muy mal en descuidarla ó mirarla superficialmente.

Con muebles tan bonitos como los que hoy os presentamos aquí, el papel resultaría mezquino.

Requieren más bien esas telas de tapizar paredes tan artísticas en su género y cuya ornamentación, de una sencillez bien entendida, hace muy buen juego con el tono del piso, que suele ser nogal encerado.

En defecto de tela se escogerá (porque es preciso conciliarlo todo) un papel liso con alto friso, parecido al que representa nuestro grabado.



Reparad en la elegancia del cuelgaabrigos: el frente, con cornisa, puede soportar algún artístico *bibelot*.

En cada lado del gran espejo se fijan alzapaños para colgar en ellos sombreros y abrigos.

En el bajo dos portaparaguas, entre los

cuales hay una jardinera que contendrá siempre plantas frescas.

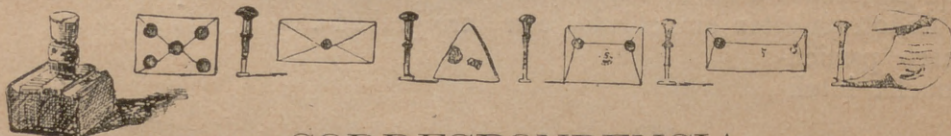
El otro mueble sirve á la vez de banqueta y de cofre. En la parte superior se puede igualmente colocar alguna pequeña estatua ó algún cacharro.

La mesa (indispensable en una antesala de buenas dimensiones) debe ofrecer á los visitantes la comodidad de poder escribir un recado ó cualquiera cosa que se ocurra, por lo que se debe tener en ella tintero, carpeta y todo lo que se necesita para ese caso, pudiendo sentarse en la única silla, toda de madera, asiento y respaldo.

A últimos del siglo pasado había gran afán de llenar la antesala de muebles volantes, de sillas de fantasía y mil cosas que estorbaban; afortunadamente, conociendo

el error, pasó esa incómoda moda. Es preciso sitio, espacio, en un lugar donde es tan fácil encontrarse muchas personas á la vez. Al concluir un baile ó una comida es muy general que se vayan á un tiempo varias familias, y no es poco incómodo cuando los invitados se empujan los unos á los otros y no pueden moverse sin temor de volcar una jardinera, enganchar un florero ó tirar un taburete.

Tampoco deben recargarse las paredes: algunas armas antiguas, algo de loza en un rincón oscuro, aclarará la penumbra; la alfombra bien clavada y estirada por todas partes, pues nada es tan irritante como las alfombras sueltas y enrolladas, que hacen tropezar al que llega y dan un aspecto desordenado é incorrecto.



## CORRESPONDENCIA

En esta sección contestaremos á todas las preguntas que recibamos de nuestras suscriptoras y que se relacionen con el periódico. Toda la correspondencia deberá venir dirigida á los Sres. Bailly-Bailliére é hijos, editores, Madrid.

*Una impaciente.*—De ahora en adelante la Revista saldrá á fin de mes, del 25 al 30.

*M. L. T.*—Recibimos su carta, y en nuestro deseo de complacerla preparamos para el número de mayo la labor que usted nos indica, teniendo la seguridad de que ha de ser de su agrado por su mucha novedad.

*Una entusiasta de la Revista.*—Muchas gracias por sus felicitaciones. Procuraremos dar muy pronto la labor que usted desea.

*Una suscriptora.*—No hay inconveniente en comprar un reloj para regalo de boda, pero desconfíe usted de las marcas desconocidas.

*Señora de Suárez, Barcelona.*—Con su máquina de coser «Singer» desde luego podrá usted hacer las labores que se hacen á mano; en el próximo número empezará una sección de bordados á máquina.

*Una provinciana.*—Hemos recibido su libranza, y suponemos que estarán ya en su poder las labores que nos encargaba.

*L. P., Madrid.*—Tan pronto como se resuelvan algunas dificultades con nuestra modista de París podremos procurar á las señoras suscriptoras que lo deseen patrones cortados á precios muy económicos.

*Rosa pálida.*—Los bordados Richelieu siguen siendo muy de moda, y lo mismo se ejecutan sobre paño que sobre piqué y batista.

*J. F., Baeza.*—Las señoras Forcillon hermanas, rue Saint-Honoré, 165 (Place du Théâtre Français), París, tienen para la primavera trajes y abrigos de modelos absolutamente nuevos. Pueden proporcionarle trajes forrados de seda desde 150 francos.

## TINTA DECALCABLE PARA BORDADOS

*Precio de la tinta para decalcar los bordados.*—El frasco, con una caja de polvos especiales: en Madrid, 2,25 pesetas, y en provincias, 2,50. El paquete de 12 hojas de papel vegetal especial (tamaño 50 × 65 centímetros): en Madrid, 1,50 pesetas, y en provincias, 1,75.

Los pedidos deben venir dirigidos, acompañados de su importe, á los señores Bailly-Bailliére é hijos, editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

PARÍS LA JOUVENCE MADRID  
61, Rue St.-Charles. 14, Montera, 14.

SPÉCIALITÉ DE CORSETS SUR MESURE

Coupe de Mme. ANGÈLE

CORSETS MODERNE.—CORSETS DE STYLE

## DICCIONARIO DE LA VIDA PRACTICA

INDISPENSABLE EN EL CAMPO Y EN LA CIUDAD

CONTIENE NOTICIAS, PRECEPTOS Y RECETAS DE FÁCIL EJECUCIÓN

SOBRE LAS MATERIAS SIGUIENTES

*Economía doméstica:* Aguas minerales, animales domésticos, artículos de perfumería y tocador, baños, conservas, construcciones, contabilidad, farmacia doméstica, productos industriales, higiene en general, higiene de los niños, lavado, planchado y cosido, medicina doméstica, mobiliario, comidas y banquetes, repostería, ropa exterior é interior, socorros á los enfermos y heridos, sustancias alimenticias, vinos y licores, veterinaria doméstica, etc., etc.—*Economía rural:* Agricultura, animales domésticos, animales é insectos dañinos y su destrucción, construcciones rurales, industrias agrícolas, enfermedades de las plantas, gusanos de seda, horticultura, jardinería, piscicultura, etc., etc.—*Hacienda:* Bancos, Cajas de ahorros, Montes de piedad, etc., etc.—*Industria y Comercio:* Pesas y medidas, cambios, etc.—*Legislación y Administración:* Aduanas, carreras, correos y telégrafos, leyes, reglamentos, penas, etcétera.—*Religión y educación:* Obligaciones religiosas, instrucción privada y pública, ciencias, artes, trabajos de aguja y crochet, trabajos manuales, etc., etc.

Ilustrado con más de 2.000 grabados.

REDACTADO BAJO LA DIRECCIÓN DE

**D. EDUARDO SÁNCHEZ Y RUBIO**

Un tomo en 4.º mayor, de 1.200 páginas.

PRECIOS. { En rústica... 25 pesetas.  
En pasta... 28 —  
En dos tomos... 31 —

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES  
Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

## COLORES PARA ARTISTAS

La marca **Lefranc** produce los mejores colores para la pintura al óleo, la acuarela, la pintura sobre cristal, el pastel, la gouache, etc.

Herramienta para el pirograbado, el trabajo del cuero, la celulotipia y demás trabajos de aficionados.

COLORES ESPECIALES PARA ABANICOS

FERNANDO MARTÍN REDONDO

## FÁBULAS CUASI MORALES

ESCRITAS POR ANIMALES Y ARREGLADAS EN VERSOS CUASI CASTELLANOS

Un tomo en 32.º—Precio: UNA peseta.

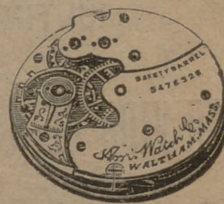
BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES  
Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

## WALTHAM

es la fábrica de relojes de bolsillo más importante del mundo, y sus productos sin competencia en **CALIDAD, PRECIO y ELE-GANCIA.**

No se confunda este reloj de **PRECISION**, de producción mecánica, y por lo tanto **intercambiable** en sus máquinas y cajas, con las imitaciones que no reúnen dichas condiciones.

Los **Catálogos** se facilitan gratis por correo en los depósitos de la **COMPANÍA WALTHAM** y en la **AGENCIA GENERAL.**



ALBERTO MAURER, Sevilla, 2.—MADRID

**RICHTER** (Carlos). PARA GRANDES Y CHICOS. Fábulas puestas en variedad de metros castellanos por Luis **Marco**, con un prólogo por el doctor Tolosa Latour.—Un tomo en 8.º, con láminas en colores. Precio: en pasta, 3,50 pesetas.

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES  
Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.



**SE VENDE EN TODAS PARTES**  
**UNA PESETA el número.**

Librerías.  
Centros  
de suscripciones.  
Bibliotecas  
de ferrocarriles.

# La Patria de Cervantes

REVISTA MENSUAL LITERARIA ILUSTRADA

---

ADMINISTRACION  
BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, MADRID

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION  
Madrid. . . 9 ptas. al año. || España, Islas Baleares y Canarias. 10 ptas. al año. || Union Postal. . . 12 ptas. al año.

Tetuán de Chamartín.—Imprenta de Bailly-Baillière é Hijos.

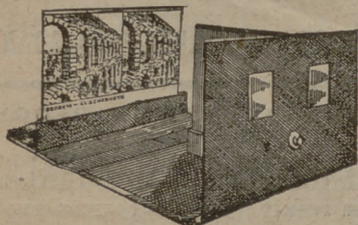
BAILLY-BAILLIERE É HIJOS

EDITORES

Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

# ESTEREOTARJETA POSTAL

## ILUSTRADA



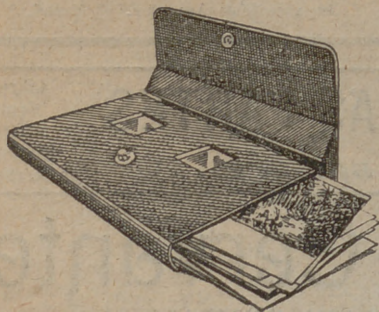
Veinticuatro estereotarjetas postales ilustradas diferentes, dentro de una cartera de bolsillo formando estereoscopio, á escoger una de las colecciones siguientes: España (1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> colección).—Roma.—Jerusalén.—París.—Costa francesa del Mediterráneo.—Suiza.—Argelia.—Alemania.—Exposición Universal de París.—Austria-Hungría.

### ¡ÚLTIMA NOVEDAD!

# LA VIDA DE N<sup>RO</sup>. SR. JESUCRISTO

COLECCIÓN DE 24 ESTEREOTARJETAS QUE REPRESENTAN

1.º La Anunciación.—2.º La Natividad.—3.º La huida á Egipto.—4.º Jesús entre los doctores.—5.º Las bodas de Canaán.—6.º El bautizo de Jesucristo.—7.º Jesús haciendo andar á San Pedro sobre las olas.—8.º La resurrección de Lázaro.—9.º El buen Samaritano.—10.º Dejad á los niños que se acerquen á mí.—11.º Jesús arrojando á los vendedores del templo.—12.º La pesca milagrosa.—13.º La Transfiguración.—14.º Entrada en Jerusalén.—15.º La Cena.—16.º Jesús en el Huerto.—17.º El beso de Judas.—18.º Jesús ante Pilatos.—19.º Jesús llevando la Cruz.—20.º La Verónica.—21.º El Calvario.—22.º El descendimiento de la Cruz.—23.º La Resurrección del Señor.—24.º La Ascensión.



PRECIO DE LA ESTEREOCARTERA CON UNA COLECCION DE 24 VISTAS

En Madrid. . . . . 5,00 pesetas.  
En provincias. . . . . 5,50 —

CADA COLECCION DE VISTAS APARTE

En Madrid. . . . . 2,50 pesetas.  
En provincias. . . . . 2,75 —

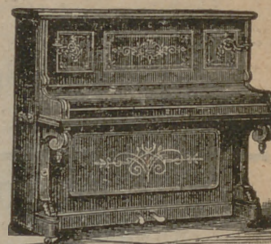
# Pianos ERARD

## DE PARÍS

REPRESENTANTE EXCLUSIVO

### CASA DOTÉSIO

La más importante de España para todo lo concerniente al arte musical.



Sociedad anónima con capital de 1.350.000 pesetas.

Carrera de San Jerónimo, núm. 34, y Preciados, núm. 5. — MADRID

SUCURSALES EN BILBAO Y SANTANDER

BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, EDITORES

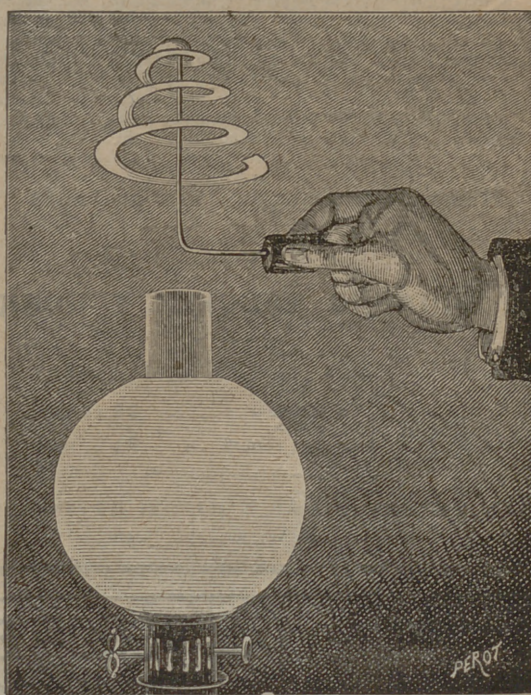
Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

# RECREACIONES CIENTÍFICAS

Ó LA

## ENSEÑANZA POR LOS JUEGOS

*La Física sin aparatos, La Química sin laboratorio, La Historia natural al aire libre, Las Ciencias físico-naturales aplicadas á la vida, con una exposición detallada de los*



Espiras de cartón que gira por el ascenso de una corriente de aire caliente.

principales aparatos que pueden constituir la casa ó museo de un aficionado á las ciencias, seguido de algunas aplicaciones científicas á los usos de la vida doméstica, etc.

Obra escrita en francés por GASTÓN TISSANDIER

VERSIÓN CASTELLANA DE LA ÚLTIMA EDICIÓN FRANCESA

Por el Doctor LUIS MARCO

Un tomo en 8.º, ilustrado con 267 grabados intercalados en el texto.

PRECIOS. { En rústica. . . . . 8,00 ptas.  
          { En pasta. . . . . 9,50 —  
          { Con plancha especial. 10,50 —